

La magia de Finternet



La presente publicación es un compilado de los cuentos seleccionados como ganadores del Primer Concurso Literario "Un país conectado, es un país con oportunidades" organizado en octubre del 2016 por la Gerencia de Comunicación Corporativa.

Esta publicación no puede ser reproducida total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito del OSIPTEL.

@2017 OSIPTEL. Derechos Reservados.

OSIPTEL Organismo Supervisor de Inversión Privada en
Telecomunicaciones
Calle De la Prosa N° 136 – San Borja

<http://www.osiptel.gob.pe>

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2017-02123

Presidente del Consejo Directivo:

Gonzalo Ruiz Díaz

Gerente de Comunicación Corporativa:

Lenka Zajec Yelusic

Ilustraciones:

Jhafet Ruiz Pianchachi

Impreso por:

Corporación Gráfica Beylourdes SAC
Calle Los Gavilanes Mz. E Lote 10B Urb. El Club Huachipa (Altura
paradero Pionero) Lima - Lima - Lurigancho
Telf.:371-0014

Indice

Prólogo	4
3ro de secundario	
Alexis, el internauta que salvó a la familia	5
Emprendimiento por la red	12
Sin título	17
Las maravillas del Internet	25
4to de secundaria	
La experiencia de Úrsula	29
El pueblo olvidado	35
Superando retos	48
Sin título/ Solo soy un fantasma	53
5to de secundaria	
El visionario pueblo Santa Delfina	57
Un país interconectado	63
Un pueblo en el olvido	68
Un giro inesperado	77

Prólogo

Esta compilación de cuentos es el resultado del esfuerzo de jóvenes estudiantes peruanos que le dieron libertad a su creatividad y a su fascinación por la escritura y se lanzaron a la búsqueda de las mejores historias acerca de la Magia de Internet.

Las fantásticas historias que encontraremos en las siguientes páginas son una muestra de que el Internet es más que Facebook o Twitter, el internet es una puerta abierta al conocimiento, al descubrimiento; es la oportunidad que tienen los jóvenes para impulsar el cambio que llevará a nuestro país al desarrollo, de la mano con la tecnología y la innovación.

El OSIPTEL, como regulador de los servicios de telecomunicaciones, es una institución que además de promover la competencia y buscar la satisfacción de los usuarios, quiere acompañar a los jóvenes peruanos en el proceso de cambio al que están convocados, por ello creamos un espacio en el que los estudiantes del 3°, 4° y 5° de secundaria volcaran sus ideas y las compartan con otros jóvenes motivándolos a ser parte de esta revolución llamada Internet.

Nuestro agradecimiento especial a los maestros de los estudiantes que participaron en esta aventura, por su compromiso y dedicación, por el apoyo desinteresado, por el ánimo y por las palmas ante la obra terminada.

Alexis, el internauta que salvó a la familia

Alexis, un joven muy interesado en física cuántica y computación, con tan solo 15 años de edad, estaba por acabar el colegio porque era un genio, isí, un genio! y sus profesores creían en él, estaban seguros de que haría algo que resaltaría la historia del Perú, dejaría una fecha bien marcada como San Martín o Simón Bolívar.

$$P \times Q - \pi = 5 \cdot \frac{6}{0,45} - \frac{-b \pm \sqrt{b^2 - 4ac}}{2a}$$

Esa era su fórmula, él decía que marcaría a todo el mundo. ¿Por qué? No lo sabía, el pequeño genio desconocía su propósito y por ello investigaba sobre otras dimensiones. Cierta tarde, trabajando algunos algoritmos avanzados en computación, recibió un extraño mensaje en su tableta optimizada por él mismo: “Te espero en la biblioteca del colegio a las cinco de la tarde”.

Este texto no tenía remitente y Alexis se turbó un tanto. Sin embargo, su espíritu aventurero le obligaba a asistir a esta cita. Caminó un poco y estuvo puntual. Al llegar, se dio con la sorpresa de que nadie le esperaba y solo un papel en la puerta de la biblioteca cerrada le decía: “Ahora, camina recto hacia la casa museo inca y allí te esperaré”.

Él era medio flojo para caminar, lo pensó dos veces, pero al fin avanzó, sonriendo, porque seguro se trataba de una broma de alguno de sus compañeros. Grande fue su sorpresa al descubrir que en el pórtico del museo no había otra cosa que una diminuta memoria flash drive de color rojo. Alexis tomó el dispositivo, lo guardó en el bolsillo y salió rápidamente del edificio. Una vez en casa, la colocó en su tableta optimizada por él mismo y al momento se cargó un programa que le daba la bienvenida y le indicaba lo que tenía que hacer para ingresar. Un escalofrío repentino recorrió su cuerpo al leer que debía digitar la fórmula que había creado. Le sorprendió mucho cómo es que su propia fórmula estaba como código de encriptación de este extraño programa. Al acceder, se encontró con una indicación que le asustó mucho: “Coloca tu nombre como alias del programa”. Su cerebro buscaba respuestas en sus algoritmos, quería encontrar un nexo entre lo indicado en el software y lo que pretendía realizar a continuación. De pronto, una voz metálica que salía de su propia tableta le dijo:

—Hola, no te asustes, soy Alexis y te escribo del futuro.

—¿Del futuro, por qué te llamas como yo? Seguro alguien me juega una broma.

—No, ponme atención. He sido enviado para advertirte de muchas cosas funestas que ocurrirán si la humanidad no toma conciencia de cómo destruye su propio cerebro debido al mal uso de la Internet, de cómo cientos de jóvenes y niños se envician diariamente y pierden su tiempo en páginas inútiles que contaminan su mente y no hay nada de provecho. Debemos actuar rápido porque, entre estos jóvenes y niños, hay chicos genios que pueden ser de mucha utilidad para el Perú y que necesitamos rescatar.

- Pero, ¿por qué yo?, ¿qué tengo que ver en este tema?
- Es que tu fórmula puede hacer muchísimo por los demás, en ella está concentrada toda la sabiduría de lo que se debe hacer para salvar a estas personas.
- Pero si solo es un algoritmo que se me ocurrió en un momento de reflexión matemática.
- Calma, te explicaré el asunto y tú decidirás si me crees o no. Pero, te advierto que fuiste tú mismo quien me envió a tu tiempo.
- ¿Yo? No entiendo nada.

Después de unos días, Alexis continuaba con serias dudas, estaba confundido y asustado, no sabía hasta qué punto su cerebro le estaba jugando una mala pasada, hasta que cierto día su tableta se encendió por sí sola y casi sin pensar dijo “¿Hola?, ¿sigues ahí?” Se dio cuenta de que el supuesto chico del futuro no le respondía, él quería más información sobre esto, quería seguir investigando. Así que se puso a averiguar sobre todo lo que pasaba, sobre el programa y sus implicancias. Cuando parecía que no había respuesta, advirtió que le faltaba algo, pero no sabía qué, él no sabía nada supuestamente.

Al día siguiente recibió un correo de Alexis del futuro. Alexis del presente no había dormido nada toda la noche, así que no respondió porque estaba dormido. Cuando se levantó, vio un mensaje en su correo que decía: “Anda a la casa museo inca, ve a la sección de máquinas del tiempo”.

Alexis se ríó muy fuerte y dijo:

“¿Maquinas del tiempo? si eso es imposible, programas que salven a los chicos del Internet dañino es más imposible todavía; nadie se puede trasladar de un lado a otro, en la historia de la física nadie se ha podido separar. Si en verdad fuera cierto no habría tiempo y sin tiempo no existiríamos”.

Llegó lleno de dudas al museo y efectivamente, un nuevo mensaje le esperaba y este decía: “Protocolo de ayuda para liberarse de la Internet que destruye”. Alexis leyó las páginas y allí se indicaba lo que debía hacer para correr el programa entregado originalmente en el flash drive. Ni bien llegó a casa, encendió su tableta y al instante surgió la voz metálica que le indicaba que el protocolo solo funcionaría si era compartido con los padres de familia de los chicos que se iba a rescatar. Señalaba exactamente que se tenía que configurar el software para ser corrido en todas las máquinas con acceso a Internet. Precisaba que se tenía que priorizar las páginas educativas y con información práctica para ser utilizadas por los internautas, que el sistema operativo debía bloquear todo intento de acceso a páginas sospechosas de contener información malévola, pornográfica o que atentara contra la información falsa que se proporciona a cada rato en las redes.

Había que ser muy audaz para vender esta idea a los chicos y que accedieran gratuitamente al mismo. Alexis pensó cómo hacerlo y no se le ocurrió mejor idea que crear un juego interactivo en el cual los jóvenes participaran creando historias relacionadas al uso correcto de las redes sociales y donde se convertía cada uno en un avatar con poderes increíbles basados en su inteligencia y habilidad para vencer los obstáculos que planteaba el juego.

¡Cosa fantástica!, se fueron uniendo muchos chicos y jóvenes a este juego, cada uno planteaba soluciones distintas a problemas tan comunes, como el hablar en la familia o el saludar a los demás de manera distinta. Alexis entendió que en realidad no se trataba de hacer algo fantástico sino de mejorar y volver a todo aquello que significaba las relaciones con el pasado, con la familia y con lo cotidiano. Pronto, los primeros en darse cuenta de las bondades del programa se encontraron con que era muy sencillo ganar el juego, acercarse a la familia e identificarse entre ellos mismos. Alexis descubrió que tenía una familia con la que podía compartir experiencias, saber de las necesidades de su otro hermano, de los proyectos de su padre. Muy pronto muchos usuarios del juego quisieron involucrar a otros jóvenes y la cadena se hizo viral porque eran ya millares los jugadores.

¿Que cómo se llama el juego? Se llama familyinpeacenow y era el resultado de la investigación que en el futuro hizo Alexis como investigador web y que se propuso como prototipo para ser aplicado en muchos colegios del Perú.

En poco tiempo FPN, por sus siglas en inglés, logró tal popularidad que las franquicias más importantes del mundo quisieron comprar los derechos. Alexis siempre rechazó esto y por su parte siguió distribuyendo copias gratuitas de este juego donde interactuaban los padres y los hijos en aventuras virtuales alucinantes que hacían posible salvar al planeta de enemigos mortales como la malvada Indiferencia, el perverso Of time y muchos rivales de la unión familiar que figuraban en el juego.

Y, ¿qué fue de la famosa fórmula y por qué es importante en nuestra historia? Pues resulta que esta fórmula significa la razón algorítmica que tiene como resultado el número '1' y que es la razón del juego creado por Alexis: 'uno' es el esfuerzo por ser persona, es el número de la individualidad, del aprendizaje del yo, del saberse ser humano e identificarse con los demás...

El familyinpeacenow se distribuyó por toda la red de forma desinteresada y millones de familias interactuaban para comunicarse mejor y crear valores de solidaridad, esfuerzo común y desarrollo de las potencialidades grupales. El FPN mejoró las condiciones de vida de las personas porque sus relaciones intrafamiliares se optimizaron a tal punto de que la Internet era vista como una herramienta amistosa para compartir en familia.

Sin duda, Alexis logró hacerse conocido y su fama crecía exponencialmente en un mundo donde parecía que las personas se separarían más y más por sus propios intereses, donde el egoísmo y las malas prácticas sociales eran el elemento común para dividir a las personas. Alexis miraba con satisfacción cómo el juego familiar le permitía a los jóvenes abandonar sus espacios de soledad e integrarse junto con sus padres y demás familia en el fascinante e increíble mundo de lo virtual; porque los valores deben ser difundidos, las personas y su comunicación son lo más importante en cualquier sistema que busque el progreso de las personas.

Perú, 28 de julio de 2021. La verdadera independencia ha comenzado...

1er. lugar
Alexis Pantelis Palinginis Goffin
3ro. de secundaria



Emprendimiento por la red

Juan es un agricultor de café que vive junto con su esposa Mercedes y su hijo César en Campanilla, un puerto ubicado en el departamento de Loreto. Todos los días Juan se levanta temprano para ir al mercado a vender el café cosechado en un pequeño puesto que se ubica junto al de su compadre Pedro.

Aunque siempre en los negocios hay altos y bajos, Juan no podía quejarse de cómo le iba. Gracias a su esfuerzo y dedicación podía satisfacer todas sus necesidades, comprarle ropa a su hijo cada fin de mes (lo mismo hacía con su esposa Mercedes) y hasta le alcanzaba para darse un gustito.

Todos los años, antes de comenzar las clases escolares, Juan le compraba a su hijo César un nuevo uniforme, zapatos, los mejores útiles del mercado y la mejor mochila (por supuesto 'de marca'). Todo iba muy bien hasta que llegó una etapa muy baja en los negocios, que afectó gravemente su economía.

Juan ya no vendía como antes y sus ganancias disminuyeron considerablemente; estaba muy preocupado por el negocio que había construido durante tantos años y que ahora veía decaer. La idea era ahorrar, por lo tanto tuvo que suprimir algunos gastos y esto generó una serie de cambios en la forma de vida de Juan y su familia.

Un día, su hijo César, el cual tenía 16 años se le acercó y le dijo: “Papá, necesito dinero para comprarme ropa, tengo una fiesta este fin de semana”. A lo que Juan respondió: “No puedo darte dinero, los negocios no están yendo muy bien que digamos”. César escuchó, comprendió a su padre y le dijo: “Esta bien, papá, te entiendo, iré con la ropa que tengo, pero este fin de mes me tienes que comprar...”.

Pasaron los días y llegó fin de mes. Juan retornaba a su casa del trabajo muy cansado y desanimado porque los negocios no habían mejorado. Mientras tanto en su casa, César y su madre estaban listos para salir a comprar su ropa nueva como Juan ya los tenía acostumbrados.

—¡Papá, ya estamos listos, vamos a comprar! —dijo César entusiasmado al ver llegar a su padre.

—Lo siento, hijo, hoy no podremos ir —dijo Juan, desanimado—.

A lo que Cesar respondió: —¿Pero por qué, papá? Si siempre salimos a comprar ropa cada fin de mes. Juan, muy triste, decidió contarles por la difícil etapa que pasaba en los negocios:

—Bueno, familia, es hora de que sepan que los negocios están muy mal y ya no podremos comprar todo lo que comprábamos antes... Cuando Juan terminó de hablar, su esposa Mercedes añadió: —No te preocupes, te entendemos y sabemos que saldremos de esta situación juntos—.

Pasaron los meses y llegó nuevo año escolar. A César no le compraron uniforme nuevo ni zapatos, usó la mochila del año anterior. Una mañana despertó muy mal, tenía fiebre, vómitos y escalofríos. Su madre trataba de auxiliarlo con lo que estaba a su alcance, pero César empeoró y se desmayó quedando inconsciente. Ante esto rápidamente Mercedes llamó a su esposo Juan y le dijo: —¡Juan, César se ha puesto mal y se ha desmayado, tenemos que llevarlo al hospital!

Juan y su esposa llevaron a César al hospital, donde lo internaron de emergencia...—Y ahora cómo haré para pagar la cuenta del hospital —se preguntó Juan—. No se le ocurrió mejor idea que pedirle prestado a su compadre Pedro, quien le prestó el dinero rápidamente. Pedro también era un agricultor de café que vendía en el mercado, pero a diferencia de Juan se había creado una página en Internet donde promocionaba su producto; debido a esto su negocio creció, sus ventas y ganancias se incrementaron.

Al día siguiente, Juan llega a su puesto del mercado y se encuentra con su compadre Pedro. Le cuenta sobre la difícil situación por la que atraviesa su negocio. Pedro lo escucha y le comenta a Juan que se había creado una página en internet y le iba muy bien en su negocio, le recomienda que haga lo mismo.

—Has como yo, compadre, crea tu página en internet, te harás más conocido y tendrás más clientes, hazme caso —dijo Pedro—.

—Voy a pensarlo, compadre, no es una mala idea —respondió Juan pensativo—.

Pasaron los días y Juan desesperado al ver que la situación de su negocio no mejoraba, decidió seguir el consejo de Pedro y con ayuda de su hijo César creó su página en internet promocionando su negocio y producto. Le puso por nombre: Un café lleno de emociones, colocó sus datos y teléfonos de contacto respectivos. Así empezó nuestro protagonista su relación con el mundo de la Internet; tuvo pequeños pedidos, a veces le iba bien y otras no tanto, pero estaba entusiasmado con la idea de mostrar su producto al mundo.

Un día como cualquiera, Juan recibió una llamada a su celular. Era de una gran empresa procesadora de café llamada El señor café, la cual era una de las más importantes del Perú. El representante de dicha empresa inició conversaciones con Juan para llegar a un acuerdo y se convirtió en el principal abastecedor de la empresa. Juan firmó un contrato y se convirtió en socio de dicha empresa.

Bastaron solo dos meses para que la asociación de Juan con El señor café diera sus frutos y le permitiera superar la difícil situación por la que atravesaba; su negocio creció y su familia tuvo una mejor calidad de vida. Él se convirtió en uno de los empresarios cafeteros más importantes en el Perú.

2do. lugar
Diego André Bonilla Rimarachin
3ro. de secundaria



Sin título

Miércoles 16 de noviembre del 2016, 2:00 p.m.

Estoy muy aburrida. ¡Tengo una idea! Me voy a crear a cuenta falsa con fotos de una chica bonita que debe haber en Internet para hablar con muchas personas. A ver... ¿qué nombre le pondremos? Rushell Ramírez... dirección electrónica, contraseña... pondré que tengo 16 años. Bueno, en realidad tengo 15, pero hay que poner un añito más para tener más popularidad, pues.

¡¡Guau!! Doscientos likes a 'mi foto' (bueno la foto de la chica que conseguí buscando en Google). En un día con solo agregar a este tal Theo James me acaba de mandar un mensaje: "Hola hermosa, ¿Cómo estás?". Es un chico guapísimo... un momento ¿no es ese el nombre del actor de Hollywood que personifica a Tobias Eaton en Divergente?... que tipo más astuto, voy a seguirle el juego para pasar el rato.

Ya llevo una hora hablando con 'Theo', dice que estudia ingeniería en la UPC pero que en realidad es de los Estados Unidos y cuando se presentó la oportunidad de un intercambio cultural (y sabía español) se vino al Perú, que está en su penúltimo ciclo de estudios. Inclusive está intentando flirtear conmigo. Yo le sigo la corriente:

YO:

Qué bien que estés en Perú, es un hermoso lugar.

THEO:

Como tú.

YO:

¿Cómo lo sabes si no me conoces?

THEO:

Tu nombre lo dice, te llamas 'Rushell',
que es la versión italiana de 'Rosa' y las rosas son hermosas.

YO:

Vaya... gracias. Me tengo que ir, mi hermano acaba de llegar.

Y eso si es verdad, ahora toca borrar esta conversación porque Sam se molestaría mucho si me encuentra hablando con desconocidos, así sea desde una cuenta falsa. Para colmo de males el mouse no funciona y mi querido hermano ya entró a la oficina. Me saluda.

—Hola pequeña ¿qué has estado haciendo toda la tarde en internet?, espero que no hayas estado hablando con desconocidos —pum, caí otra vez, ¿cómo hace para tener ese sexto sentido de mi madre?— ¡Ah! casi lo olvido, mamá llega este fin de semana, tenía pensado salir este viernes, pero con los problemas que tiene Susan en su casa no creo que pueda.

—Hola ¿qué problemas tiene tu novia? —no puedo evitar cierto deje de alegría, como ahora Sam tiene novia no está mucho conmigo. Son celos de hermanos—.

—No creo que esta noticia te alegre tanto —dice algo triste— secuestraron a su hermanita.

— ¿A Rita?... ¿Cómo? ¿Cuándo?¿Ya han llamado los secuestradores? Tenemos que hacer algo.

— ¡Cálmate! ya hicieron la denuncia y la están buscando.

—Oye, ya sabes que tu chica no me cae bien pero su hermana pequeña está en problemas y aunque me caiga mal voy a ayudarla —digo mientras me incorporo y cojo mi bolso—.

— ¿A dónde crees vas? —pregunta mientras se para entre la puerta y Yo—.

—A la casa de Susan, déjame pasar —y en vez de interferir en mi camino coge también su mochila y sale junto conmigo—.

Mientras estamos en el auto me siento en el asiento de copiloto y entro a la cuenta falsa de Facebook desde mi celular, el trayecto es largo así que vuelvo a entablar conversación con Theo, la verdad es que resulta bastante interesante: hablamos de películas, de música, de libros y hasta de videojuegos. Creo que es un adolescente como yo y no quiere revelar su identidad.

Llegamos a las 8:00 p.m. a casa de Susan, le doy un fuerte abrazo al entrar y le digo que todo irá bien. Dentro hay un detective hablando con sus padres, se calla cuando entramos pero continúa hablando al darse cuenta de que somos conocidos:

—...el caso de Rita no es poco común, suele darse en niñas de 8 a 17 años, usan el método del ‘convencimiento’. Hoy en día existen aplicaciones con las que te puedes poner rostros de artistas como si fueran máscaras a través de la webcam; así las niñas aseguran de que están hablando realmente con el artista o cualquier chico guapo que les haya impresionado. Estos ‘cibermonstruos’ conversan con ellas fluidamente, pues conocen las cosas que más les llaman la atención a las jóvenes. Aparte están plasmadas estadísticamente, saben cómo llamar su atención.

—¿Para eso crece el mundo informático?, ¿para corroer a nuestra juventud? —dijo el padre de Rita muy molesto—. Mejor sería si sólo fuésemos dependientes de nosotros mismos, como antes, sin depender de máquinas.

El detective sacó su celular, abrió unas cuantas ventanas y luego volvió la pantalla hacia todos nosotros para al final mostrársela con exactitud al señor Morales.

—Mire —le dijo señalando un mensaje— hace 20 minutos hubo un rescate en la zona este de la ciudad. Con las redes sociales puedo saberlo muy rápido, cosa que no se podía antes del 2000.

Lo importante es usarlas con buenas intenciones.

—Es cierto, sino cómo me comunicaría con los socios de mi empresa —el señor Morales se puso de pie y trajo el celular y la computadora de Rita—, tome detective. Aquí debe encontrar algo que ayude.

—Por supuesto, esto me será de gran ayuda. Ustedes jóvenes muéstrenme sus celulares por favor —le entregamos los móviles y los revisó durante unos 30 minutos mientras anotaba datos en su libreta—.

Nos devuelve los celulares y nos da indicaciones de cómo actuar con cualquier sospechoso. Durante el camino a casa solo puedo pensar en qué le pudo haber pasado a Rita desde hoy a las 7:30 a.m., cuando se fue al colegio. Desde ese momento no se sabe nada de ella.

Jueves 17 de noviembre de 2016

Hoy hemos quedado con la familia Morales para ayudarles en ir a preguntar a la escuela de Rita por ella. Reviso mi computadora. Tengo 10 mensajes de Facebook, 11 solicitudes y 50 notificaciones en la cuenta falsa. Sin duda la conversación que primero reviso es la de Theo. ¡Está conectado!

YO:

Hola amigo Theo ☒

THEO:

Hola Rushell, o mejor digo Maggie Ruiz del Águila

¿Cómo diablos sabe mi nombre verdadero?, ¿cómo se enteró? Debe ser alguno de mis amigos, es lo único que se me ocurre. Decido dejarlo en visto pero él continúa con sus mensajes.

THEO:

¿Qué pasó amiga?, ¿te sorprende que sepa tu nombre? No te asustes, cuando uno está enamorado averigua todo sobre su chica. Y yo me he enamorado de ti. Quiero conocerte, vayamos al cine a ver la película que tú quieras, lo que sea por ti.

Me ha impresionado. Tal vez podríamos quedar en un lugar público para no correr riesgos

THEO:

Ya. Para que te convenzas de que realmente me interesas, lee: Maggie Ruiz del Castillo (30/04/2001) estudia en IE Santa Ana y cursa el 3°A. ¿Contenta preciosa? Date cuenta de que realmente me importas...

Estoy a punto de responder cuando se desconecta y mi hermano mayor entra gritando.

— ¡Encontraron a Rita y está bien!, iese detective es lo máximo! ¡Cámbiate, vamos a acompañar a Susan! —me dice muy emocionado—.

—¡Vamos! —cojo mi celular y mi monedero y salimos de la casa—.

Llegamos a la comisaría y saludamos a la familia Morales, abrazamos muy fuerte a Rita y lloramos junto con ellos. Aún tienen que tomar su declaración, pero ya sabemos que está bien.

El detective llama a conversar a mi hermano. Cuando terminan, Sam viene hacia mí y me acerca una hoja.

—¿Esta cuenta la usas tú? —se me cae el alma al suelo al ver impreso el perfil de mi cuenta falsa.

—Si —respondo con un hilo de voz—. Mi hermano asiente en dirección al detective, que viene con muchas impresiones en las manos y me las entrega.

—El hombre que está ahí adentro manejaba abundantes cuentas de redes sociales, además de ser un ingeniero informático. Agregaba a personas con perfiles de jovencitas como tú. A través de un software muy avanzado encontraba de dónde salían los mensajes así descubría cuántas personas vivían en esa casa y deducía con cuál de los integrantes estaba hablando. En ocasiones el trabajo se le hacía más fácil, porque las mismas niñas daban información personal apenas les hablara bonito. Encontramos la dirección de tu casa entre sus archivos y cuando lo atrapamos estaba chateando contigo.

iMadre mía, Yo que estaba a punto de salir con él!

3er. lugar
Edith Mariel Valera Trejo
3ro. de secundaria



Las maravillas del Internet

Un día como cualquiera se encontraban en el colegio dos hermanos llamados Carlos y Andrés. Eran unos chicos muy aplicados, les encantaba participar en clase, en las exposiciones, feria de ciencias, etc. Tanto es así que los profesores les decían que ayuden a sus demás compañeros en las tareas. Carlos era muy bueno con las letras y a Andrés le fascinaba resolver problemas de matemática, ellos acordaban con sus amigos y resolvían sus tareas.

Después del recreo quedaron para hacer un proyecto de Ciencia, Tecnología y Ambiente (C.T.A) que presentarían para el concurso entre sus compañeros. Luego de salir de clases se dirigieron a la biblioteca para buscar algo de información, estando allí se hicieron amigos de una chica llamada Sara que se encontraba buscando información en internet; se quedaron sorprendidos al ver lo rápido que era buscar información de esa forma y le pidieron que les enseñara a manejar el buscador. Ella, muy amable, les enseñaba poco a poco. Además se ofreció a ayudarlos en el proyecto y emprendieron la búsqueda de información.

Encontraron diversos proyectos muy interesantes, entre ellos uno que les llamó mucho la atención acerca de cómo elaborar una terma solar. Evaluaron las ventajas y descubrieron que te ayudaba con tu economía debido a que no utilizaba electricidad porque con los rayos solares se obtenía agua caliente, además el lugar donde ellos vivían tenía un clima cálido y sol la mayor parte del año.

Luego encontraron otro proyecto acerca del reciclaje, entre sus beneficios estaba la gran ayuda al medio ambiente porque contribuiría a disminuir el calentamiento global. Entraron un poco en juicio crítico y eligieron el proyecto de reciclaje, pues no solo se quedaría en una 'presentación' sino que incentivarían a los demás estudiantes a ponerlo en práctica en el colegio. Carlos se encargaba de redactar el informe, Andrés y Sara elaboraban el tema en un esquema para exponerlo a sus demás compañeros y así poco a poco iba quedando bien estructurado su trabajo.

Llegado el día del concurso se presentaron ante sus compañeros para explicarles el propósito de su proyecto. Al escucharlos creció en ellos un espíritu solidario por ayudar al planeta. Entonces no solo se quedaron con la primera propuesta del reciclaje y buscaron en internet otras soluciones para disminuir el calentamiento global, encontraron el proyecto Pintando el planeta de verde, que consiste en sembrar árboles para purificar el aire que respiraban. La profesora les agradeció por la iniciativa y por utilizar el internet con fines positivos, lo anunció como proyecto ganador. Carlos y Andrés, muy contentos, le agradecieron a su amiga Sara.

Al llegar entusiasmados a su casa les comunicaron a sus padres, los cuales trabajaban en el hospital de su comunidad, y al escuchar la gran noticia y ver lo increíble que era poder obtener la información que necesitaban en tan poco tiempo también comenzaron a utilizar el Internet, a difundir su uso positivo. Su mamá era técnica en enfermería, optó por trabajar y estudiar por este medio. Poco a poco recibía cursos con los cuales ella podía mejorar su especialidad hasta llegar a convertirse en enfermera propiamente dicha. Su papá era técnico de laboratorio y conocía muchos casos de niños que padecían enfermedades como el cáncer y la leucemia. Él se sentía tan impotente de no poder hacer nada por ellos y ver cómo poco a poco se iban devastando pero al tener conocimiento del Internet se puso a buscar más información acerca de estas enfermedades y posibles soluciones. Llegó a descubrir que podía solicitar ayuda a fundaciones en el extranjero pues la ciencia médica en esos lugares era más avanzada y se podía trasladar a estos niños para así poder lograr curarlos.

Pocos días después, grande fue su felicidad al recibir una respuesta positiva, su pedido fue escuchado y aceptado: una entidad de ayuda logró leer y acceder a sus peticiones. Todos en el hospital, tanto médicos como familiares, se sorprendieron y agradecieron al laboratorista por su interés y perseverancia en querer ayudar a estos niños al buscarles apoyo económico; que sean llevados al extranjero y reciban los tratamientos adecuados con todo el conocimiento y adelantos que allí había en cuanto a la medicina.

Desde ese día todos se dieron cuenta de que si utilizaban correctamente el Internet podía tener millones de ventajas y resultados positivos en beneficio no solo de una comunidad sino también del progreso de un país, porque como se dice: “Un país conectado, es un país con oportunidades de crecer”.

Mención honrosa
Milagros Del Carmen Monroy Vargas
3ro. de secundaria



La experiencia de Úrsula

Frente a una cafetería se encontraba el departamento de Úrsula Cabezas, que con tan solo catorce años ya era independiente. Sus padres vivían al otro lado de la ciudad pero siempre estaban pendientes de ella. En aquella urbe, Úrsula ya vivía un año, aun así, no conocía mucho el interior del lugar llamado Talavera 2025 Smart City. Decidió alojarse ahí porque le fascinaba uno de los colegios más prestigiosos de Talavera.

Era una mañana con el cielo resplandeciente cuando marcaba las 8:40 a.m., Úrsula recién despertaba, había olvidado que tenía clases a las 8:30 a.m. Se quedó observando el reloj, volvió a cerrar los ojos y reacciono rápidamente tirando la colcha hacia el piso, pero decide primero preparar su desayuno y luego ver las clases, ya que eran virtuales.

Todos los colegios que existían dentro del país tenían una sola metodología de aprendizaje. Los alumnos ya no asistían al colegio para hacer clases, más bien iban simplemente en exámenes o exposiciones. Las clases eran virtuales, quedaban grabadas en la página del colegio para que el alumno pueda observarlas una y otra vez.

Úrsula puso su desayuno encima del escritorio y empezó a oír al profesor. Debido a que se conectó minutos más tarde, no lograba entender el tema así que decidió regresar al minuto cero para reanudar la explicación y poder comprender mejor.

Al finalizar su curso online, el profesor les recordó que en dos días tenían que hacer la exposición correspondiente con una compañera de clase. Así que Úrsula inmediatamente empezó a buscar a una compañera, por ello llamo a Brenda y ella le contestó que no podría, ya que se encontraba muy lejos de la ciudad y a causa de ello, su exposición la haría individualmente y online.

No contenta con esa respuesta, buscó con su GPS para saber quién de sus amigas vivía más cerca de su departamento. Leslie vivía mucho más cerca que las demás, así que la contacta y quedan en que su trabajo lo realizarían en casa de ella. Mientras se dirigía a la vivienda de su amiga, aprovechó para revisar en su celular la página del estado Libros Virtuales e indagar más sobre su tema de exposición. Libros Virtuales es una página web que creó el Estado para que todos los estudiantes puedan acceder fácilmente a diversos temas y libros, y así complementar lo aprendido en los colegios.

Cuando Úrsula entró a la habitación de Leslie la saludó y preguntó qué era lo que hacía, la muchacha respondió:

—¡Ursu! ¿Cómo estás, amiga?, estaba practicando un poco de matemática, no entendí el último tema. Sabes, estuve pensando de qué manera vamos a realizar el trabajo...

Ambas empezaron a coordinar todo para el día de su presentación. Pero no se sentían satisfechas porque el profesor no les dio mucha información, entonces Úrsula dijo que había encontrado conceptos en la página del Estado que les servirían de gran ayuda.

El día de la exposición a las muchachas les fue fantástico porque investigaron más. Y por eso, el profesor las felicitó por su logro. Mientras Úrsula regresaba a casa recibió una llamada de sus padres diciéndole que habían llegado a su departamento. Úrsula, emocionada, apresura el paso para llegar lo antes posible a su departamento, hace mucho tiempo que no los ve.

Hoy en día, en el 2025, las personas participan en la democracia. En el país se toma en cuenta la opinión de la ciudadanía para que se pueda realizar cualquier proyecto y para ello se hace una encuesta semanal mediante un mensaje que les llega al celular en tiempo real a todas las personas, para que puedan informarse y luego votar. Entonces, los que están en el poder toman en cuenta la opinión del pueblo y ven una mejor manera de poder realizar los proyectos.

En la cena familiar, al celular de su padre le llegó el mensaje del gobierno. Es entonces cuando empezaron a hablar de aquel mensaje y comentaban si les parecía buena aquella propuesta. Úrsula recuerda que tenía que ir a casa de Leslie y rápidamente se despide de sus padres y sale de su departamento.

Mientras caminaba tenía la mirada en el celular y no se dio cuenta de que un vehículo cruzaba por la carretera y la arrolló. Las personas que se encontraban en ese lugar llamaron rápido a una ambulancia, que no demoró más de dos minutos en llegar porque la clínica más cercana es la que siempre tiene que acudir primero.

Para el país lo más importante era la salud y la educación, es por eso que hicieron un convenio con todas las clínicas y médicos para que puedan trabajar juntos. En cada accidente que sucedía dentro del país, las personas tenían la obligación de mandar o llamar rápidamente a Emergencia Perú (una entidad adonde llegan todas las notificaciones de los accidentes y las comunica a las clínicas). Y después las clínicas que se encuentran más cerca al lugar de los hechos son las que tienen que acudir para poder auxiliarlo.

En la clínica la atendieron rápidamente y una vez que estuvo hospitalizada, un médico se acercó y le dijo que ponga su dedo índice a la pantalla de un iPad. El médico le pregunta sorprendido si era la primera vez que había estado en una clínica, pues no tenía antecedentes en ninguna. Úrsula estuvo hospitalizada tres días, fue dada de alta y la llevaron a su casa.

El país contaba con una página netamente de historias clínicas, donde todos los médicos tenían que tener un perfil e introducir los datos de las personas que acudían a su clínica o al hospital; así cuando esa persona vaya a otro centro, los médicos puedan ver los antecedentes del paciente. También existían médicos que atendían vía web, dando sugerencias y respondiendo a diversas preguntas.

Leslie fue a visitar a Úrsula. Se quedaron a charlar sobre muchas cosas, del mismo modo su compañera le comenta que tenía que dar el examen final del año y si es que no lo hacía, se 'quedaba'. Le sugirió que estudiara los últimos temas que habían avanzado. Durante esos días que estuvo recuperándose en su casa, Úrsula estudió los diversos temas que habían avanzado, entró a la página del colegio y empezó a ver las clases realizadas. Le fue excelente en su examen, lo dio virtualmente porque estaba muy grave.

Durante el tiempo que estuvo internada en el hospital, su médico revisaba constantemente las mejoras que tenía la adolescente, del mismo modo, cuando estuvo recuperándose en casa veía cómo se encontraba la muchacha vía web y le hacía diversas sugerencias para que mejore. Con el tiempo, Úrsula mejoró y ocupó un buen puesto en el colegio. Gracias a todo el apoyo que daba el Estado respecto a educación y salud.

1er. lugar
Ruth Sarai Saccaco Cárdenas
4to. de secundaria



El pueblo olvidado

En un pueblo hermoso como pocos y olvidado como muchos, ubicado en el departamento del Cusco, habitaba una familia que estaba conformada por el señor Raúl quien era el papá; un hombre honrado, trabajador, humilde, cariñoso poseedor de una mirada profunda, labios carnosos, nariz grande y de cejas pobladas, cabello lacio y estatura baja. La señora Ana, esposa del señor Raúl, una mujer respetuosa, recatada, trabajadora, honesta, poseedora de unos ojos color negro, labios finos, nariz pequeña, cejas poco pobladas, cabellos ondulados y tez morena.

Ambos tenían cuatro hijos: el mayor de 15 años llamado Juan es un adolescente estudioso, responsable y respetuoso, de estatura alta y tez morena, cursaba el cuarto grado de secundaria; su hermana menor de 14 años de nombre María, una chica de rostro angelical, mirada tierna, labios carnosos color rosa y estatura baja, muy perseverante y luchadora, soldaría y amorosa; su hermanito pequeño de 9 años es un niño tierno pero un poco renegón, su nombre es Luis y la última integrante de la familia es Rosa, con tan solo 5 añitos.

Luego del terrible y devastador terremoto que sufrió dicho pueblo, muchas de las familias lograron salir adelante reconstruyendo sus casitas y también, como principal tarea, los centros de educación. Una mañana luego de las vacaciones de agosto todos los alumnos regresaban a sus clases. Raúl iba acompañado de su hermana María y su hermanito Luis, cuando pasaban por las casas de algunas familias que aún no habían logrado reconstruir, Luis comentó tristemente:

—Por qué Diosito permitió ese terremoto.

—Eso no tiene respuesta, Luisito —respondió María.

—Quizá esto no tiene respuesta pero sí la ayuda que solicitamos al Estado, ellos prometieron ayudar pero hasta el momento —y para nuestra suerte—, solo reconstruyeron la escuela y se olvidaron de los pobladores.

— ¡Es una injusticia! —reprocho Raúl.

—Tranquilo —dijo María—, nosotros como estudiantes que somos podemos hacer mucho al respecto.

—Necesitamos la ayuda del Estado definitivamente —dijo Raúl.

—Sí, pero cómo podemos hacer eso

—Sabes, yo leí un libro en la biblioteca sobre la Internet, en resumen te podría decir que es un conjunto de redes de comunicación donde se comparte información. También leí sobre redes sociales, lamentablemente no pude concluir con mi lectura ya que el libro estaba roto —dijo con voz resignada.

—Suena muy interesante, ¿te parece si les preguntamos a algunos de nuestros maestros? Con la poca información que me diste puedo deducir que se podría hacer muchas cosas en beneficio de nuestro pueblo.

El pequeño los miraba confundido y dijo:

—No entendí mucho, pero las cosas buenas que escuché que se pueden hacer me gustaron mucho.

Los dos hermanos mayores lo miraron con ternura y siguieron caminando rumbo a su destino.

Ya en la formación, el director sorprendió a los alumnos con una noticia maravillosa: Estudiantes he solicitado al Ministerio de Educación computadoras para nuestro colegio y con acceso a Internet, quizás esto les resulte difícil de entender pero ustedes tienen el derecho de conocer lo que en ciudades es muy común, la tecnología. Si se utiliza correcta y prudentemente les será de muchísima ayuda. Los horarios se encuentran en la sala de audiovisual.

Todos los alumnos pasaron a sus aulas después de lo dicho por el director y para suerte de Juan le tocaba computación. El profesor empezó un arduo trabajo, les enseñó primero la parte teórica: partes de la computadora, cómo encenderla y apagarla, a utilizar los programas. Las horas concluyeron y las demás horas pasaron volando. Al salir del colegio Juan y María iban comentando sobre la nueva experiencia.

— ¿Qué te pareció la clase de hoy?

—Excelente, es increíble todo lo que se puede obtener.

—Exacto, según dicen los maestros podemos tener información con solo hacer clic.

—Y no es muy complicado, solo es cuestión de práctica.

—Así es, me dejaron una tarea de investigación sobre las redes sociales, pero como aún no podemos utilizar bien las computadoras tendré que ir a la biblioteca.

— ¿Para cuándo es esa tarea?

—Para dentro de un mes todavía

—Ya hasta ese tiempo seguro que podemos utilizarla

—Verdad, te confieso algo, ya que se puede obtener información sobre cualquier tarea me gustaría ver qué carreras tienen más demanda laborar

—Sí hermano, tienes razón, a mí me gustaría saber cómo podemos hacer público el olvido del Estado con los pobladores de este pueblo.

—Sí hermana, sin duda que esto ayudará al progreso de muchas personas y como consecuencia del pueblo.

Ambos estaban maravillados imaginando todo lo que podían hacer con el acceso que tenían a Internet. Llegaron a casa y Luisito que sale más temprano de su jardín salió a darles el encuentro junto con Rosa.

—Hijos, pasen a la mesa para almorzar y nos cuentan qué tal les fue en la escuela.

—Está bien, mamá —dijeron ambos.

Y justo llega el papá,

—Buenas tardes, familia

—Buenos tardes. papá.

—Sabes, papi, se pronunció hoy el director y nos dio la noticia de que ya tenemos computadoras con acceso a Internet.

—Así es familia —dijo Raúl—, poco a poco nos están enseñando cómo utilizarlas así que tanto María como yo haremos una lista de todo lo que queremos hacer.

—Hijos —dijo la mamá— tengan cuidado porque he oído hablar de eso en la capital y así como tiene sus ventajas también tiene sus desventajas.

—Sí, lo sabemos —dijo María—, no te preocupes mamá tendré y tendremos mucho cuidado.

—Confió en ustedes —dijo la mamá.

—Cómo qué cosas les gustaría hacer—dijo el papá, interrumpiendo.

—Primero —respondió Raúl— investigaremos acerca de las redes sociales, luego yo buscaré las carreras con más demanda laboral porque pronto terminaré el colegio.

—Por mí parte —interrumpió María—, me gustaría saber cómo podemos hacer que el Estado nos ayude, después del terremoto no se pudo obtener la ayuda necesaria y me gustaría mejorar mi rendimiento académico, informarme sobre Beca18 y hacer test de orientación vocación... en fin se puedes hacer muchas cosas más.

—Muy bien —dijo la mamá— eso suena interesante, muy bien jovencitos, basta de charla, vayan a hacer su quehaceres.

Las semanas transcurrieron y los jóvenes adolescentes estaban aprendiendo cada vez más. El niño Luisito se quedaba maravillado con todo lo que le contaba su hermano y hermana. Una mañana, a la hora de recreo, Juan y María se fueron al salón de computación con la intención de hacer el trabajo de investigación sobre las redes sociales.

—María, aquí encontré algo interesante: “las redes sociales son sitios de internet que te permiten conectarte con personas de todo el mundo, e incluso generar publicidad, negocios...”.

—Yo encontré los nombres de las redes sociales: Facebook, Twitter, Instagram, son las más utilizadas.

—María, ¿y si nos creamos una cuenta?, ¿qué dices?

—No es mala idea, yo pienso que debemos utilizar Facebook para llegar hasta los medios de televisión, estoy segura de que ellos tienen una página oficial.

—Está bien, yo haré lo mismo —dijo su hermano.

Ambos se crearon una cuenta en Facebook y se pudieron contactar con sus tías que se encontraban en Lima, con sus primos en Cajamarca. Al llegar a su casa los dos hermanos le conversaron a su mamá de la experiencia, ella emocionada y feliz por fin supo algo de sus hermanas y sobrinos.

A la mañana siguiente, un par de turistas llegaron al pequeño pueblo, que olvidé mencionar es muy hermoso y posee paisajes maravillosos, fueron al colegio e interrumpieron la clase de computación. Dijeron:

—Este pueblo posee paisajes hermosos, ustedes que ya tienen acceso a Internet deberían crear un blog en donde promocionen sus centros turísticos y colgar fotos en redes sociales sobre la problemática de su pueblo. Su maestro les puede ayudar con eso. Muchos de los jóvenes no dijeron nada, solo observaron. Por último el turista agregó:

—En el jardín por el que pasamos había un niño que me hacía muchas preguntas con respecto a este aparato —señaló a la cámara fotográfica—, es increíble cómo la inocencia de un niño puede traer beneficio; el pequeño nos contó que sus hermanos que estudian aquí hablaban de hacer cosas buenas y él mismo se preguntaba por qué nosotros no ayudábamos a la gente que habita aquí. Fue por eso que con mi compañero decidimos venir aquí y hablar sobre el blog. Porque su pueblo posee hermosos lugares y ese niño con su inocencia, ternura y sus ganas de hacer cosas buenas le regalamos una cámara. A ustedes jóvenes les incentivamos para que se ayuden del Internet y puedan hacer de su pueblo un pueblo con oportunidades.

Todos aplaudieron y se pusieron de pie para despedirlos. El maestro encantado con el proyecto dijo:

—Alumnos, ellos tienen razón: un país conectado al Internet es un país con oportunidades. Tomando en cuenta la promoción de nuestros paisajes en la red social empezaremos ese trabajo ahora mismo, necesitaremos fotografías de los paisajes, creo saber a quién de los niños de la primaria los turistas le regalaron la cámara, así que Juan y María ustedes traerán las fotografías.

—Está bien, profesor, nosotros nos encargamos de eso — respondió Juan. Por la tarde de ese mismo día Juan, María y su hermano pequeño salieron de casa con la intención de tomar fotografías, para su sorpresa se encontraron con los dos turistas de la mañana.

—Buenas tardes —saludaron todos a la vez.

—Buenas tardes —respondieron— ¿cómo estás pequeño?

—Bien, señor, con ganas de tomar fotos ¿nos pueden enseñar a hacerlo? Yo recuerdo pero mis manos tiemblan un poco.

—Está bien —dijeron ellos— y los turistas procedieron a enseñarles amablemente y mientras lo hacían dijeron:

—Ustedes han nacido en plena era de la globalización, deben conocer cómo aprovechar la tecnología para beneficios de ustedes y su pueblo.

—Sí, tiene razón —respondió María— pero recién este año contamos con computadora con acceso a Internet. El Estado nos ofreció la ayuda necesaria después del terremoto pero solo nos han dado migajas.

—No sabemos si es culpa de las autoridades locales y regionales —interrumpió Raúl—, nosotros pensamos que con una cuenta en Facebook muy aparte de acercarnos a nuestros seres queridos también nos acercaríamos a los medios televisivos como la TV, por ejemplo, podríamos hacer un informe con imágenes sobre el terremoto que ocurrió aquí y cómo el Estado prácticamente nos olvidó.

—Sí, es una buena idea —dijo uno de los turistas—, luego podrías publicarlo en la página oficial de algún canal.

—Todo lo que se planea es sensacional —dijo María—, pero primero culminemos con las fotos y la promoción de los paisajes, luego hacemos el informe. A la mañana siguiente el profesor, ya con la información a la mano, dio los pasos para crear un blog y se subieron las fotos. Todo quedó muy bien elaborado. Los turistas revisaron el blog desde su celular y felicitaron a todos los alumnos y a los profesores. Una semana después regresaron a su ciudad de origen y les prometieron tanto a Rosita como a Luisito volver pronto.

Por la mañana, en una de las pláticas comunes entre el profesor y sus alumnos, María pidió la palabra y dijo:
—Muchos de nosotros necesitamos saber de las distintas carreras profesionales, por lo tanto quisiera sugerirle a usted, profesor, que también es nuestro tutor, que busquemos en Internet pruebas de orientación vocacional.

Todos estuvieron de acuerdo con eso, el profesor lo incorporó a su programación. Por su parte Juan inicio el informe con ayuda de su profesor de comunicación. Era bastante contundente, criticaba la falta de compromiso por parte del Estado para con los pobladores. Por la tarde fueron al colegio juntos y publicaron ese informe acompañado de las imágenes en la página de América Noticias, casi de inmediato uno de los periodistas se interesó en la historia y escribió por mensaje privado al Facebook.

—Buenas tardes, necesito más información sobre ese pueblo olvidado por las autoridades ¿puede mandarlo a mi correo electrónico?

Juan le respondió:

—Sí, claro, no hay problema a más tardar mañana por la tarde le llegará.

— Perfecto —respondió el periodista—. Espero la información.

Juan llegó a su casa emocionado por todo: ya había elegido seguir la carrera de ingeniería de sistemas. Su hermana estudiaría medicina humana para especializarse luego en oncología (su abuela murió de cáncer)... todo gracias a las pruebas de orientación vocacional. Tenía cómo ayudar a su pueblo y criticar a las autoridades el poco compromiso para con su pueblo. Podía promocionar los centros turísticos de su localidad.

Todo estaba marchando muy bien gracias al Internet; sus compañeros habían subido sus notas, muchos ya contaban con el promedio necesario para postular al programa Beca 18. Todo iba bien hasta que una fatídica noche, en la que Rosita (hermana de Juan y María), se enfermó. Tuvo fiebre y el señor Raúl no sabía qué hacer porque el centro de salud no atendía de noche. María llamo al director del colegio:

—Buenas noches, perdone que lo moleste a estas horas pero mi hermanita está muy mal ¿usted cree que nos pueda llevar a la capital? Ahí hay hospitales.

—No digas más, en este momento me cambio de ropa y las llevo.

A la niña la llevaron al hospital y fue sometida una serie de exámenes médicos. Juan, María y Luisito se quedaron, puesto que el carro no había espacio para todos. Al día siguiente iban comentando rumbo al colegio:

—Hermano —dijo María—, tengo miedo. Buscaba información respecto a los síntomas que tenía nuestra hermana, es la primera vez que le da fiebre.

—Y... ¿qué encontraste?

—Me di con la sorpresa que se trataba de leucemia.

Juan la miro sorprendido y después de un momento le dijo:

—Tranquila, todo va a estar bien.

—Hermano, en esa página decía: “fiebre, sudoración nocturna, pérdida del apetito...” y todo eso coincide con lo que tiene nuestra hermana.

—Aún no es nada confirmado, esperemos a nuestros padres a ver qué nos dicen. Sin darse cuenta ya habían llegado al colegio, el profesor llamó a Juan para concluir la información que le pidió el periodista.

—Juan necesito que te crees una cuenta de correo electrónico.

—Está bien profesor, usted dígame cómo y yo lo hago.

—Ve a las computadoras. Entrás a Google, busca Outlook y sigue los pasos.

—Gracias profesor, eso haré.

Juan se dirigió a la sala de cómputo e hizo todo lo necesario. Luego el profesor le dio la información que necesitaba y se la mandó al periodista que se había interesado en la problemática del lugar.

Al día siguiente, Ana y Raúl habían vuelto con malas noticias. Efectivamente Rosita tenía leucemia. Una semana después, en domingo, toda la familia viajó a la capital para acompañar a su hermanita, quien necesitaba de un trasplante de medula ósea. En la recepción del hospital vieron por la televisión el reportaje que había hecho un periodista sobre el pueblo olvidado, ubicado en el departamento del Cusco, un pueblo llamado Miska. Juan llamó a su familia y todos quedaron maravillados con lo que habían logrado hacer. Tan pronto como se habló del pueblo olvidado, salió al frente el ministro para hablar sobre ese tema que definitivamente los dejaba muy mal parados como gobierno.

—Hijo, fue muy buena tu idea sobre la publicación de la problemática de nuestro pueblo.

—Sí, papá, la tecnología y la Internet deben aprovecharse al máximo. Si estamos conectados tendremos más oportunidades de crecer.

—Así es, hermano —interrumpió María— un país conectado es un país con oportunidades.

Dos días después la familia regresó a su pueblo y cuando Juan fue al colegio su maestro le comunicó que el periodista había tratado de comunicarse con él, que revisara su correo. Juan fue corriendo hacia el área de cómputo, abrió su cuenta y efectivamente el periodista se comunicó con él agradeciendo la iniciativa por cambiar y mostrar la realidad en la que viven los pueblos olvidados por la falta de gobernabilidad y autoridades capacitadas. A lo que él respondió:

—La falta de Internet nos limitaba demasiado, ahora somos un pueblo conectado y con oportunidades que van aumentando poco a poco.

- Me gustaría ayudarte, el profesor me comentó que tu hermana esta delicada de salud.
- Así es, tiene leucemia y como sabemos ese tipo de trasplantes se realizan fuera del país.
- Quizás yo pueda ayudarte, me dieron a escoger un tema y tal vez podríamos entrevistar a tu familia y solicitar ayuda.
- Se lo agradecería.
- Bien, dentro de una semana estoy por ahí.

Y así fue. La semana paso volando, hizo el reportaje y como era de esperarse medio Perú lo vio. Al poco tiempo el pueblo se había convertido en uno de los más turísticos, el gobierno mandó ayuda directa para los damnificados del terremoto, terminaron la reconstrucción del pueblo, del jardín de niños y la escuela. Más computadoras llegaron al plantel primario y secundario, las señales telefónicas hicieron su aparición y con ellas trajeron mucha más comunicación. Los alumnos subieron su nivel académico.

La ayuda solicitada por la televisión dio resultado. La primera dama de la nación viajó hasta el Cusco para visitar a la niña con leucemia y a toda su familia. La familia de Raúl no podía creer todo lo que estaba sucediendo. La primera dama, en conjunto con grandes empresas; ofreció llevar a la niña fuera del país para ser operada. Los padres aceptaron gustosos y viajaron lo más pronto posible. Ya en el extranjero la señora Ana se comunicaba con sus hijos vía skype y los mantenía informados de todo. Sin embargo los niños no se quedaron solos. Gracias a la cuenta en Facebook que se habían creado Juan y María, pudieron contactarse con la hermana de su papá y ella se ofreció a cuidarlos hasta que sus padres regresaran.

Medio año después, el pueblo de Miska era un total progreso: la desnutrición se venció gracias a que el estado edificó un hospital; cuando se refirieron al pueblo olvidado aún después del terremoto, también mencionaron la falta de profesionales en la posta médica, la deficiencia en la atención y la precariedad de las instalaciones.

Juan y María terminaron el colegio.
Aunque estaban lejos de sus padres, ellos estaban contentos gracias a la Internet y se comunicaban todos los días. Sus vidas dieron un giro de 360 grados.

Juan postuló a la Universidad Nacional del Cusco, rindió su examen e ingresó. Al igual que él, muchos de sus compañeros lograron ingresar y su hermana María alcanzó el puntaje requerido para el programa Beca18 y se fue a estudiar al extranjero. Su hermanito viajó con ella.

Años después la familia se volvió a reunir. Todos se contactaron nuevamente en aquel pueblo de Miska, en una gloriosa cena navideña. Juan, María, Luisito y Rosita, que dicho sea de paso logro vencer la enfermedad, conocieron nuevos familiares que por temas de distancia y falta de comunicación no conocían.

Ana se puso de pie y dijo:

—Gracias a Dios por permitirnos estar aquí todos reunidos y con buena salud. Nuestros hijos ya están formados y sus vidas la sostienen con buenos valores. El progreso de este pueblo gracias al Internet es muy evidente y comprobable. Escuché decir a mi niño una vez que “un país conectado es un país con oportunidades” y hoy después de varios años puedo dar fe de eso.

Todos la aplaudieron y Juan, sin que nadie se diera cuenta, salió de casa y observo la luna llena: hermosa como nunca. Nació en él una alegría en su corazón y levantó sus brazos en señal de victoria.

2do. lugar
Kelly Verónica Vigo Paico
4to. de secundaria



Superando Retos

En un pueblo donde la gente se quejaba de todo porque era muy difícil obtener lo que querían, no tenían trabajo, sus hijos no salían adelante por la falta de dinero y en toda la ciudad corría ese rumor de que nadie podía superarse y no iba a mejorar su situación actual... la gente empezaba a irse, nadie se esforzaba para que niños y adolescentes estudien y a los padres les costaba mejorar su situación porque no conseguían un buen trabajo.

Todo el pueblo fue inundándose de tristeza, la risa de los niños desapareció, el entusiasmo y la fuerza de los jóvenes se desvanecían, a corta edad ya estaban formando familia y no les importaba el estudio, lo abandonaron completamente.

Los días pasaban pero nadie tomaba cartas en el asunto, parecía que en serio siempre vivirían así. Sin embargo, en una de esas familias vivía un joven llamado Roberto, quien todos los días trabajaba ayudando a sus padres.

El joven se hacía la pregunta de por qué no seguir estudiando y así salir de la pobreza. Roberto se había quedado en cuarto grado de secundaria porque sus padres ya no tenían con qué pagar sus estudios. Su padre se dedicaba a la artesanía y no producía los recursos necesarios para educar a su hijo.

Roberto decidió que seguiría estudiando aunque tuviera que trabajar el doble y de esa manera mejorar su situación económica para ayudar a su pueblo. Conversó con su papá sobre su gran interés en los estudios, logró convencerlo para que él lo ayudara de alguna manera; le aseguró que él iba a esforzarse y cumplir con todas sus responsabilidades. Roberto le propuso que adecuaría sus horarios, por la mañana estudiaría, en la tarde trabajaría y por la noche haría todas sus tareas.

Entusiasmados padre e hijo fueron al colegio más cercano. Cuando empezó sus clases, Roberto se dio cuenta de que iba a tener problemas con todos los materiales de estudio que le pedían: los cuadernos, libros, obras literarias y demás materiales resultan siendo muy costosos.

Trató de darle solución a este problema. Roberto aprovechó el fin de semana para trabajar en todos los turnos posibles y juntar el dinero suficiente, pudo cubrir el gasto de los materiales requeridos en el colegio. Algunas obras literarias se prestó de algunos vecinos del barrio.

Los profesores del colegio se dieron cuenta del gran sacrificio de Roberto, del entusiasmo y esfuerzo por cumplir con todo. Así que le dieron la facilidad de usar la computadora del colegio para que pudiera digitar sus trabajos, también lo proveyeron de los libros de la biblioteca; él en agradecimiento usó correctamente todos los recursos que le prestaban.

Roberto empezó a investigar más sobre los temas tratados en clase a través de la Internet, además de emplear los diferentes programas para presentar los trabajos de exposición que le encargaban los maestros en las diferentes áreas. En la hora de receso se quedaba para investigar y descubrió que la Internet era un mundo de conocimientos y que gracias a toda la información que brinda podría aprender más para la vida.

Desde aquel día Roberto trabajaba más y con mucho empeño para cumplir con todas sus responsabilidades. Se dio cuenta de que la Internet era una gran ayuda y le facilitaba adquirir conocimientos. Un día dialogando en una clase de historia se percató de que él conocía al detalle los hechos históricos de los que hablaba su maestro porque lo había leído en la Internet. Roberto era diferente a los demás jóvenes, él tenía otra visión de la vida y a la vez muchos objetivos y metas que cumplir.

En el colegio todos sus amigos lo empezaron a ver de forma extraña, se burlaban de él. Eran pesimistas y a cada idea que él tenía siempre le inducían a una derrota. Él no perdía las esperanzas y les aseguraba que todo lo que se había propuesto lo cumpliría, que su mejor arma para batallar en la vida era la educación, los conocimientos y aprendizajes que iba adquiriendo constantemente.

Cuando estaba solo se puso a pensar y titubeó, le embargaron dudas de poder cumplir con lo que anhelaba; se sintió triste, se puso a llorar y reconoció que no sería fácil obtener lo que quería. Entonces recordó la clase de su profesora Carmencita, quien en el área de Persona y Familia le había hablado de la resiliencia, término que le pareció extraño pero le agradó por el gran significado que encerraba.

Se puso de pie, se limpió las mejillas y corrió al colegio. Fue directo a la sala de cómputo y solicitó a su maestro le prestara una máquina. Cuando estuvo frente a ella tuvo la iniciativa de crear una página donde pudiera promocionar las maravillas de su pueblo, pidió ayuda al maestro para aquello que le parecía difícil. El maestro le sugirió que debía colocar algunas fotografías, así que le prestó una máquina fotográfica y le invitó para que volviera a concluir el trabajo que había empezado.

Roberto tomó todas las fotografías necesarias, los lugares más hermosos, la ropa típica del lugar, algunos potajes autóctonos y las artesanías de su padre.

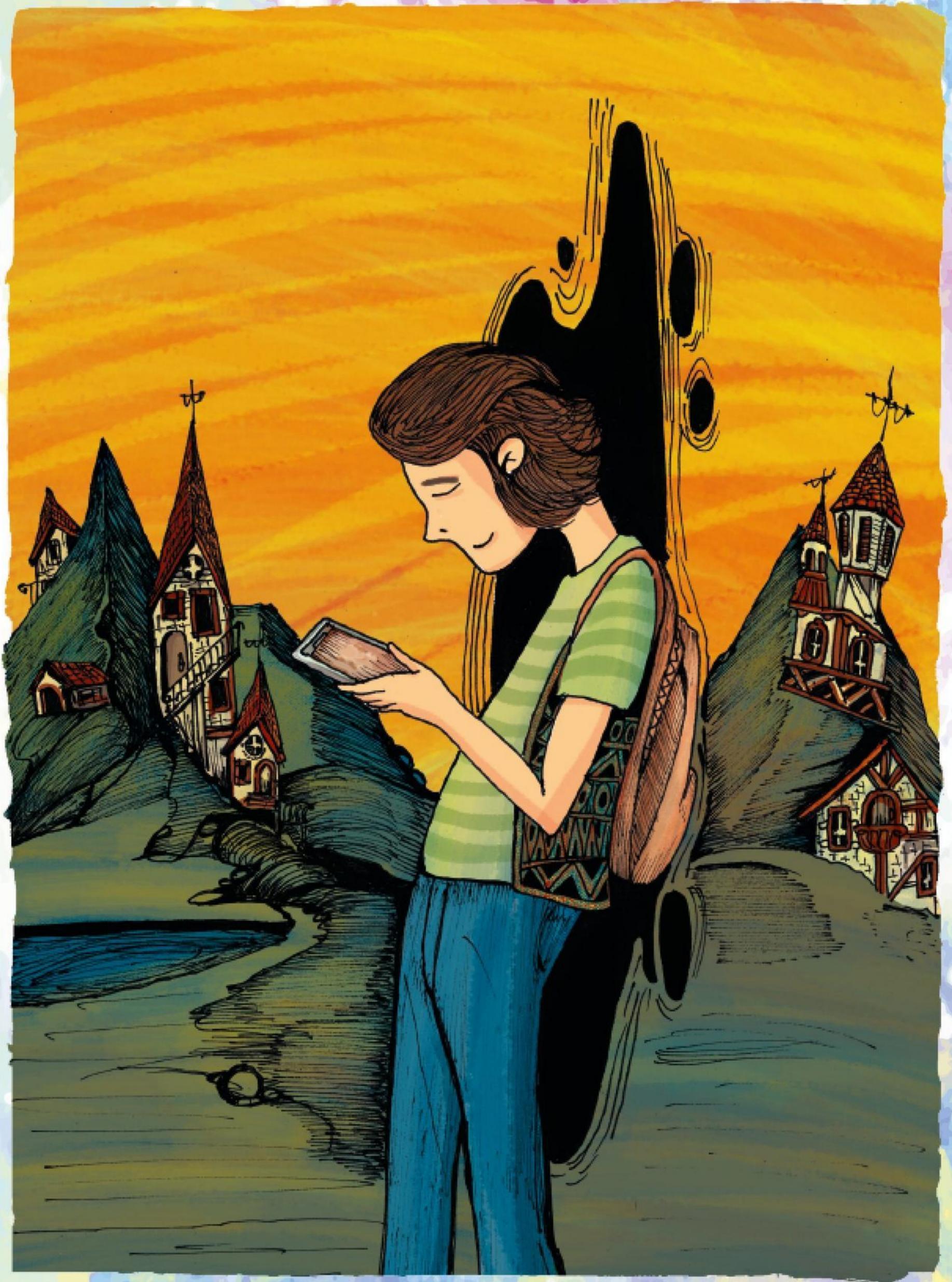
Cuando la página estuvo lista, escuchó decir a su maestro que de esta manera Roberto estaba abriendo una puerta para que el mundo entero pudiera conocer su humilde pueblo. Roberto no comprendía lo que realmente esto significaba.

Un mes después se admiró de los comentarios de personas desconocidas de otros lugares distantes que podían leer en esa página, se asombró del impacto que esto había causado; a su pueblo empezaron a llegar turistas, personas que preguntaban por los lugares que él había fotografiado, por los potajes y por las artesanías de su padre.

Esto resultó conveniente para su pueblo, mejoraron su economía, hubo más movimiento y oportunidades para todos. Roberto estuvo tan feliz de haber contribuido con esta mejora y su maestro pidió al alcalde del pueblo que lo condecorara, sus padres estuvieron muy orgullosos de él. Roberto terminó con las mejores calificaciones el quinto grado de secundaria.

Gracias a sus maestros, él tuvo la oportunidad de participar vía Internet al concurso de una beca para una de las mejores universidades de su país. Orgulloso se fue de su pueblo para seguir estudiando, prometiendo volver convertido en todo un ingeniero mecatrónico. Antes de marcharse vio la plaza del pueblo, recordó cómo por su curiosidad y esfuerzo había comenzado todo, dio gracias a Dios por la oportunidad y juró regresar para ayudar a sus paisanos.

3er. lugar
Rogger Huamán Briceño
4to. de secundaria



Sin título Solo soy un fantasma

Mi nombre es Cielo, tengo 14 años, pero dicen que parezco de 70. Por alguna razón siento que debí haber nacido el mismo día que mi abuela, pues ambas en gran parte tenemos las mismas ideas.

Tengo una hermana de diez años y me sorprende mucho la facilidad con la que maneja internet para estar en las redes sociales; a pesar de su corta edad ha tenido más de cuatro enamorados virtuales. Cuando intento jugar con ella me rechaza y parece que no me escucha. El otro día vi en su celular algo que me deprimió bastante: encontré muchas imágenes pornográficas, pero eso no es nada comparado con las conversaciones que pude leer en el messenger de mi padre.

Recuerdo muy bien cómo sucedió todo. Estaba en casa leyendo a Oscar Wilde cuando se me ocurrió buscar su biografía. Al abrir el explorador apareció una notificación: mi padre había dejado su cuenta de Facebook abierta y la verdad es que soy muy torpe usando herramientas tecnológicas, pero lo que vi no fue producto de mi torpeza.

Encontré decenas de conversaciones de señoritas o señoras con mi papá, él les decía 'princesa' a las más jóvenes y 'reina' a las mayores; hasta ese momento yo creía que la única princesa de mi padre era yo y que la única reina era mi madre. Si la tristeza hablara, hablaría lo que vi y si el miedo tuviese cara, créanme que esa sería para mí; quise contarle a mi mamá todo, lo de mi hermana y lo de mi papá, pero creo que ella es muy feliz en su burbuja de mentiras.

Ahora estoy en el comedor de mi casa cenando, en el colegio me enseñaron que es muy importante dialogar en familia porque fortalece la autoestima de los adolescentes, trato de poner en práctica eso, pero la única persona que no está en su celular es mi mamá y al parecer está deprimida, su mirada está divagante luego de preguntarle a mi hermana qué tal le fue en el colegio y que ella no respondiera nada porque estaba con el celular. Esta escena me recuerda una frase de Albert Einstein.

Creo firmemente en la gran influencia de la tecnología e Internet, creo que estas herramientas hoy en día son muy poderosas pues pueden ayudarte o destruirte, a mi familia lamentablemente solo la destruye. Somos un país subdesarrollado, si bien no estamos en el lugar de Haití o el Congo, tenemos tasas muy altas de feminicidios, inseguridad ciudadana y contaminación ambiental. En mi opinión todo esto sería distinto si los peruanos tuvieran educación y cultura, sin embargo existen cifras que demuestran lo contrario; me pregunto si Internet podrá ayudarnos a salir del caos en el que estamos, me gustaría mucho que mi hermana no tenga más enamorados virtuales y que la pornografía deje de estar a su alcance, me gustaría que mi hermana y que todos los niños del Perú utilizaran Internet para mejorar su calidad de educación; quiero un país que no solo sea reconocido por su gran riqueza natural, quiero que además de ello seamos sinónimo de calidad en educación ¿cómo lograremos eso? La verdad no es tan complicado, solo necesitamos un 'aliado' y ya lo tenemos ahora ¿qué sigue?, que lo utilicemos para hacer el bien ¿eso es imposible?, a pesar de todo muchas personas ya lo vienen haciendo.

Mi abuela me contó que en sus épocas ella y sus amigos se divertían jugando a las escondidas o matagente; cuando la profesora les dejaba alguna tarea tenían que consultar en las enciclopedias o comprar láminas en las librerías. Mi abuela dice que los tiempos han cambiado; que ahora los jóvenes todo lo ven internet, que ya no se almuerza ni se cena en familia, que las conversaciones mirándose a los ojos han cambiado y lo único que las personas miran es el celular o la computadora. Mi abuela tiene razón, los tiempos han cambiado... para bien o para mal esa respuesta pronto se sabrá. Me gustaría contribuir al cambio que estoy segura se dará, pero nadie puede verme ni oírme, solo soy un fantasma.

Mención honrosa
Hanna Paulino Ramos
4to. de secundaria



El visionario pueblo Santa Delfina

En una época no tan lejana, el mundo no era gobernado por personas, sino por las viles Pantallas Conectadas que estaban por todo el mundo. Las personas eran obligadas a utilizarlas, debían vivir a través de ellas; es decir, ya no se comunicaban entre sí, todo era a través de las Pantallas Conectadas para que estas estuviesen al tanto de todo. Gracias a su primer gobierno las personas no salían de sus hogares más que para trabajar en el caso de los adultos y en el caso de los niños y adolescentes para ir al centro educativo. Las Pantallas Conectadas tenían conocimiento de toda necesidad, así que la humanidad se había olvidado de las comunicaciones reales, se había acostumbrado a vivir sus vidas alrededor de las pantallas y también a acatar sus leyes.

A pesar de cada prohibición que tenían las personas bajo la tiranía de las Pantallas Conectadas, había una minoría que no era sumisa ante estas viles máquinas. Los rebeldes estaban situados en el más recóndito lugar del mundo, donde nadie sospecharía de una población tan subestimada, nada más y nada menos que en la serranía peruana. Ahí, en un pueblito llamado Santa Delfina, una pequeña agrupación de jóvenes no se sometía al uso de las Pantallas Conectadas.

Las Pantallas Conectadas por su alejada estancia hacia sus conexiones, no podían llegar con facilidad a Santa Delfina. Antes que se instaurara el gobierno de las Pantallas Conectadas, los profesores, los niños y sus padres... todos los habitantes sabían lo que se avecinaba, así que con gran ingenio hicieron que las señales de las Pantallas Conectadas sean de difícil acceso para que no tomen el pequeño pueblo, lo que facilitaba la rebeldía de esta comunidad.

Marcelo Raymundo y Teófila Raymundo eran quienes lideraban el pueblo, fueron elegidos por los miembros del centro poblado y también porque eran descendientes de los nobles campesinos quienes querían librar a Santa Delfina del funesto e incierto futuro que veían venir si no hacían algo para librar al pueblo de aquel fatal destino que les esperaba si permitían el ingreso a las Pantallas Conectadas. Obviamente estos actos de democracia rebelde eran ilícitos ante la perspectiva de las Pantallas Conectadas y violaban con totalidad sus leyes, así que cada movimiento debía ser de forma clandestina y sigilosamente.

Cuando el pueblito de Santa Delfina iba a ser monitoreado por los agentes del AGP, quienes eran los encargados de vigilar en forma constante los lugares de difícil acceso para las Pantallas Conectadas, los pobladores actuaban de forma convincente ante los ojos de los agentes del AGP y utilizaban los aparatos que les brindaba para su comunicación las Pantallas Conectadas para no causar sospechas sobre su desobediencia ante la soberanía de estas viles máquinas inteligentes. Aún ante los actos discretos de Marcelo, Teófila y la comunidad entera y los ojos de los agentes de la AGP, ellos sospechaban sobre este sumiso pueblo de Santa Delfina: como en cada lugar que monitoreaban siempre había un rebelde y en cambio en este pequeño pueblito... les parecía indefenso, demasiado indefenso.

Los pobladores de Santa Delfina sabían que no eran los vasallos de las máquinas controladoras después de haber sido salvados por los padres de Marcelo y Teófila. Los señores Raymundo fueron los que desde un principio se rehusaron a que el pueblo de Santa Delfina fuese parte del imperio intercomunicado de las Pantallas Conectadas y con estos antecedentes de rebeldía los agentes no se sentían confiados ante demasiada tranquilidad. Decidieron enviar a un espía del AGP y no a cualquier espía, sino al mejor. Este agente tenía las características necesarias para engatusar de manera fácil al pueblo. Al ser trasladado al pueblito Santa Delfina, el espía adopta el nombre de Alfonso, el niño que viene de intercambio al centro educativo.

Para suerte de su misión se muda con la familia Chiquilinga, vecinos de los hermanos Raymundo.

Alfonso se integra en el único colegio que había, el N.º 20786. Fue bien recibido por sus compañeros de salón y por todos los vecinos del sector, al igual que por los hermanos Raymundo. Todo gracias a su persuasiva apariencia de criatura y encanto que dominaba, así que con facilidad se integró en la comunidad y nadie sospechaba de él. La familia Chiquilinga le tomó afecto a Alfonso porque ellos no tenían hijos y de alguna manera Alfonso también llegó a sentir afecto hacia estos individuos que no eran compatibles con su ideología y menos con su ADN, al decir verdad, Alfonso por primera vez sentía afecto. Alfonso no solo cumplía su misión, también vivía con ellos y como ellos. Hizo sintonía con los ideales del pueblo, aprendió el concepto de democracia y en lo que consistía; él no sabía que implicaba la participación de la mayoría para que se tomara una decisión, pues las Pantallas Conectadas eran quienes decidían lo que sucedería con las personas, sobre sus trabajos, necesidades, incluso sus metas.

Era la primera vez que veía el mundo con su propia perspectiva y no como las Pantallas Conectadas querían. Con el paso de los días olvidaba el propósito de su misión al pueblo Santa Delfina, cada día que asistía al colegio se empapaba de conocimientos porque todo era nuevo para Alfonso. Lo que más le gustaba aprender era sobre el bien social y la comunión, en esas clases les planteaban problemas sociales y ellos debían dar una solución efectiva y de vez en cuando lo ponían en práctica en el pueblo, siempre y cuando los agentes de la AGP no estuvieran vigilando las acciones que realizaban los estudiantes. Y si era así debían utilizar las pantallas para comunicarse entre sí y bajar la guardia de los agentes, aunque los agentes solo vigilaban a Alfonso porque se percataron que el espía ya no estaba completamente del lado de las Pantallas Conectadas, se estaba uniendo a la población y estaba fallando en su misión.

El General H. se da cuenta del cambio de actitud del espía Alfonso por la convivencia constante con los habitantes de Santa Delfina, decide hablar de forma directa con el espía. Lo espera después de clase, en la casa de los Chiquilinga. Al entrar Alfonso ve sentado en el comedor al General H. y hace un saludo formal como espía, pero el General H. le dice sin rodeos que cuál era el avance de la misión; con un poco de temor Alfonso responde que aún no encontraba las faltas ilícitas que estaban cometiendo los pobladores hacia las Pantallas Conectadas. Con rigidez, el General H. le advierte que tenía menos de 72 horas para entregar el informe de las faltas a las leyes, colocándole un dispositivo de audio en la muñeca de Alfonso para que la misión fuese eficaz y rápida. El General H. lo mira de tal manera que Alfonso sintió que lo hería con la mirada.

Tras el encuentro del General H. y Alfonso, preocupado porque había abandonado el propósito de su misión y formado lazos con la familia Chiquilinga, sus compañeros de colegio, incluso con los hermanos Raymundo; gracias a ellos podía quitarse la venda que el sistema le había puesto a través de su autoritarismo, para empezar a ver el mundo con sus propios ojos, con libertad, algo que conoció en Santa Delfina y no se perdonaría el destierro y la separación que sufrirían las personas que le rodean. Decidió destruir el audio en primer lugar, para evitar que los agentes de AGP tuvieran pruebas de las faltas de los hermanos Raymundo y de la comunidad entera. Se sintió más aliviado al destruir el dispositivo de audio pero eso no fue la solución del problema, porque el General H. había hecho un plan B, mediante el cual trataba de seguir al espía Alfonso sigilosamente, sin que ni él y ni el pueblo supiese sobre el operativo que se llevaba a cabo.

Pasaron días de la destrucción del dispositivo de audio y Alfonso se sentía aliviado por no tener la presencia de General H. así que decide seguir con normalidad su estancia. La asamblea semanal del pueblo realizada por los hermanos Raymundo se llevaría a cabo el viernes por la noche y sería la primera vez que Alfonso asistiría a la asamblea. Lo que no sabía es que el General H. observaba cada movimiento de él, y que con su asistencia a la asamblea llevaría al General H. hacía el fin de la democracia que ejercía este pequeño pueblito.

Ya de noche Alfonso es acompañado por los hermanos Raymundo y por los Chiquilinga hacia el lugar donde se realizaba la asamblea, mientras que sigilosamente el General H. lo iba siguiendo para estropearla de manera brutal. Al llegar todos están en sus respectivos lugares y se da inicio a la asamblea semanal de cada viernes en la noche, cuando los hermanos Raymundo toman su sitio para empezar con los debates sobre ideas y mejoras para el pueblo, el General H. esperaba la iniciación del tema del derrocamiento hacia las Pantallas Conectadas y cuando se da inicio a este tema, el General H. entra con aplausos de forma irónica escoltando a una de las Pantallas Conectadas que estaba furiosa por haber escuchado y presenciado el plan que para ella le parecía malévolo. Lo que más le hacía quemarse en cortocircuitos era la traición de uno de los mejores agentes jóvenes de la AGP, se dirigió hacia a él recordándole los ideales que debería tener para con el mundo de una soberanía superior a la de los humanos; que el mundo debería seguir siendo gobernado por las Pantallas Conectadas porque gracias a ellas ya no había pobreza ni hambre; ellas deberían tener la facultad de tomar el mando con absoluto poder porque gracias a ellas el mundo y la humanidad habían mejorado.

Pero Alfonso con una mirada impenetrable lo enfrenta diciéndole que la humanidad debería decidir por sí sola quién debe ser su líder; que debería ser alguien con ideales de bien común, que las personas deben reconocer sus deberes y cumplirlos, así como también luchar por sus derechos; así como ellas fueron creación del ser humano, las llamadas Pantallas Conectadas deberían ser sumisas ante su creador. Con rapidez toma el primer objeto a su alcance y corta los cables de primera función de la Pantalla Conectada que hacía conexión con las demás, desactivando las redes de todo el mundo, de cada aparato que estuviese ocupando una persona y desactivando todas las pantallas controladoras.

1er. lugar
Vivian Esteffany Bazan Arainga
5to. de secundaria



Un país interconectado

El Perú estaba creciendo a pasos agigantados, tanto en educación, salud, comercio, etcétera. Se estaba convirtiendo en un país emergente y en vías de desarrollo. Jacinto, un universitario de tan solo 19 años, no quería ser ajeno a todo este desarrollo y decide organizar un plan que lo ayude a lograr sus objetivos.

Él era un chico estudioso, responsable, buen hijo, tenía muchos sueños por cumplir y como cualquier otro joven estaba enamorado de una chica llamada Adriana. Ambos compartían mucho tiempo juntos, salían a comer, iban al gimnasio, al cine, de compras, y a ambos les gustaba los perros.

Jacinto era un fanático empedernido de las computadoras y todo a lo que tecnología se refiere. Siempre estaba al día en el mundo de los celulares, programas de computadora, y robots. Aprovechaba al máximo la Internet para hacer los mejores trabajos en la universidad, al tener acceso a toda la información del mundo en un par de segundos. No era de esos chicos que solo chateaban o perdían el tiempo durante horas en videojuegos. Al contrario, siempre buscaba estar un paso adelante de los demás, leía blogs y artículos de gente importante, noticias o algo que le pueda servir en su día a día.

De ascendencia china por parte de la madre, siempre estuvo inmerso en los negocios de sus padres, en los restaurantes orientales; por lo que decidió estudiar en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) la carrera de Administración de Empresas, pensando que al ser el hijo único él mismo se haría cargo de los negocios de la familia. Aunque lo que él verdaderamente quería era tener su negocio propio.

Lamentablemente, la carrera que estudiaba estaba completamente saturada en el campo laboral. La mayoría de personas la consideraba una carrera relativamente 'fácil' comparada con las demás y la elegían por eso. Aun así Jacinto siempre le ponía mucho empeño y dedicación a su estudio porque quería demostrarles a los demás que sí se podía salir adelante y ser alguien en la sociedad, contando siempre con el apoyo de sus padres que solo querían lo mejor para él.

Uno de sus hobbies era comprar por internet ya que podía tener el acceso a la mayoría de cosas que él quisiera, aunque algunas veces tenía dificultad para comprar algunos artículos de los Estados Unidos por inconvenientes con el trámite de envío, impuestos, aduanas. Así que siempre tenía que pedirle a su primo que vivía en Miami que le hiciera el favor de enviárselo por encomienda, ahorrándose de esta manera tanto papeleo.

Jacinto al evaluar esta situación se da cuenta que él no es la única persona en el país que está pasando por el mismo inconveniente; conocía a muchos chicos de su universidad y amigos de su barrio que comentaban lo mismo sobre el querer comprar productos pero por ser muy caro el envío y engorroso el trámite, siempre terminaban desanimados. Fue así que se le ocurrió la 'idea de su vida' pero iba a necesitar de un socio, es decir, su primo.

Su idea consistía en crear una empresa que agilizará las compras de productos ofrecidos en páginas como Amazon o Ebay, donde podías conseguir infinidad de artículos a un precio realmente mucho más económico, con respecto a los precios en el Perú. El plan era contactar clientes con estas necesidades y ellos le ofrecerían sus servicios. De los impuestos, aduanas, envío y demás, se encargarían ellos. El cliente quedaría satisfecho al recibir el producto en la puerta de su casa, en cualquier parte del Perú, facilitándoles la compra. Al contactarse con su primo, él aceptó inmediatamente, ya que él iba a ser el mediador en la compra y envío de este producto al Perú.

Al principio, Jacinto le contó este negocio a sus amigos y estos muy entusiastas se anotaron como los primeros clientes: recién había salido el iPhone 7 y en los Estados Unidos podías encontrarlo mucho más barato y en los colores que querían. Fue así que su primer pedido consistió en tres iPhone 7 Plus y la entrega de estos sería en un tiempo récord de veinticinco días.

Jacinto contactó a su primo y realizaron el pedido, esperando que todo saliera bien. Solo quedaba esperar los veinticinco días que prometieron en que llegarían los tan preciados celulares a sus amigos, pero no fue así. Acercándose al día 24 después de realizada la compra, ellos aún no habían recibido noticias del seguimiento de los productos porque los habían enviado en una empresa no tan reconocida por ahorrar unos dólares en comisiones. No midieron que este error les costaría mucho.

Cuando llegó el día veinticinco sus amigos aún no habían recibido el producto, así que Jacinto y su primo deciden llamar a la empresa de Courier internacional. Esta les comunicó que habían sufrido un inconveniente con los envíos, así que iba a demorar unos diez días más. Jacinto muy avergonzado les comunica a sus amigos lo sucedido, ellos con un poco de molestia deciden esperar.

Pasaron los diez días extras y nada. Esta vez, Jacinto y su primo realmente se preocuparon y volvieron a llamar a la empresa, les volvieron a decir que tuvieran paciencia. Hasta que finalmente luego de 6 días más llegaron los celulares a sus amigos.

Esto les sirvió como experiencia para que en próximos pedidos ya no recurrieran a esa empresa de Courier internacional, pagarían unos dólares más pero sus clientes quedarían totalmente satisfechos. Así que siguieron comunicando a sus amigos y allegados sobre su negocio.

Con el tiempo fueron recibiendo más pedidos, y tuvieron que formalizar la empresa que habían creado. Utilizaron la internet para crear anuncios por Facebook, crearon su página web y canal de YouTube para así capturar más clientes y que conozcan el maravilloso servicio que ellos estaban ofreciendo.

Gracias a todos sus anuncios en la web, fueron captando gente de todas partes del Perú, que muy ansiosas esperaban ahorrar mucho dinero al comprar directamente los productos ofrecidos en los Estados Unidos. Su negocio fue creciendo extraordinariamente. De esta manera, Jacinto, con la ayuda de su primo, logró cumplir su más anhelado sueño, que era el tener su negocio propio y le demostró a los demás que no importaba que tan 'saturada' está tu carrera, si en verdad te comprometes con tu sueño lo lograrás, pero siempre con mucho esfuerzo y dedicación por delante.

2do. lugar
William Eduardo López Zapata
5to. de secundaria



Un pueblo en el olvido

Érase una vez un grupo de estudiantes magdaleninos que en busca de la verdad planificaron un viaje hacia lo desconocido. Empezaron a recorrer las zonas de nuestro hermoso y querido Perú, sus culturas y costumbres.

Dando inicio a su recorrido en el distrito de Magdalena, un tres de noviembre por la madrugada, todos ellos fueron despedidos por sus familiares; la tristeza los albergaba pero al mismo tiempo la curiosidad por saber qué les esperaba en su trayectoria.

Y así empieza la magnífica historia de estos entusiastas alumnos. Se notaba la alegría en los rostros de profesores, alumnos, y los padres de familia que acompañaban la delegación. Su alegría era tan contagiosa que hasta el conductor del autobús se mostraba feliz.

Pasaron por varios lugares en esa ruta, vieron a lo lejos la majestuosa ciudad de Cajamarca. Algunos sorprendidos por cómo esa ciudad había crecido y otros complacidos con lo hermosa que lucía la ciudad con esas luces naranjas. De pronto Paul dijo:

—Miren como cada vez Cajamarca se desarrolla más y alberga a más turistas.

Marco contestó:

—Pues claro, eso es a causa de la tecnología que ayuda a difundir lo que tiene la ciudad y por eso es que ellos pueden recibir cada vez más turistas y progresan mucho más.

Y el profesor Alamiro les dijo a todos:
—Sus compañeros tienen mucha razón en lo que dicen porque para que haya desarrollo este tiene que ir ligado con la tecnología. Y ya duerman que al amanecer verán lo más bello de nuestro Perú.

Entonces todos con esa gran curiosidad de saber qué es lo que irán a ver, se durmieron. A la mañana siguiente, Pedro fue el primero en despertar para ver lo que el profesor había dicho y se dio con la gran sorpresa de que lo más bello de nuestro Perú es la naturaleza; él fue despertando a los demás para que vean esa maravilla que solo en el Perú podemos encontrar.

Llegaron a un centro turístico, el Museo de Leymebamba. Era difundido en la Internet como un lugar acogedor y lleno de misterio. Llegó la hora de entrar al museo y como siempre Pedro era el primero. El guía empezó a explicar la historia de Leymebamba todos estaban muy concentrados en la explicación y de repente Pedro preguntó al guía Juan:

— ¿Cuántas momias alberga este museo?
— Bueno, el museo alberga más de doscientas momias y sus ofrendas funerarias, recuperadas en 1997 de la Laguna de los Cóndores mediante el proyecto arqueológico de emergencia dirigido por el centro Mallqui.

Pedro, complacido con la respuesta, se quedó satisfecho. Habiéndose acabado el tiempo ellos estaban prestos a seguir su rumbo. Ya en el autobús el profesor Alamiro les dijo:

— Chicos la Internet es muy valiosa para poder informarnos, si no hubiese sido por ello no hubiésemos llegado a este maravilloso museo y no hubiésemos podido alimentar nuestra mente.

Luego de esta experiencia inolvidable todos querían comer. El más hambriento era Néstor, quien fue el que preguntó al profesor:

— ¡Profesor!, ¿cuánto falta para llegar a comer?

El profesor entre carcajadas le respondió:

—No te preocupes, ya falta poco. Estamos a una hora del restaurante.

— ¡Qué!

—Solo era una broma —dijo el profesor.

—Uffff pensé que me lo decía en serio.

Entre risa y risa pasaron ese mal momento. Después de poco tiempo llegaron al pueblo de Leymebamba y, como era de esperarse, Néstor corrió al restaurante para pedir su platillo pero paso algo bochornoso: justo al entrar al se tropezó y cayó. Entonces el profesor dijo una frase muy cierta: “cualquier cosa apurada sale mal”. Tenía mucha razón, fue comprobado.

Luego del exquisito almuerzo, todos quedaron muy satisfechos con los potajes de la zona pero el más satisfecho fue Néstor, obviamente, y el viaje tenía que continuar. Fueron avanzando y en su recorrido observaban maravillas de la naturaleza: el agua, los árboles, las aves y a personas compartiendo momentos en el campo. Ante todo esto, Néstor dijo:

—Qué rico que comí en este pueblo ¿por qué estos lugareños no difundirán sus platillos si los hacen tan ricos?

Entonces Berta le dijo:

—Seguro que no cuentan con la tecnología suficiente para hacer ese tipo de difusión pero sería muy bueno para que atraigan más turistas y puedan tener ingresos económicos para solventar sus gastos.

También se metió en la conversación la más chiquita del grupo, María, y dijo algo muy interesante:

- Se dan cuenta cuán importante es la Internet para generar ingresos y también para publicar, en este caso, los platillos o alguna información de un lugar.
- Pues eso es muy cierto, María, es muy importantísimo pero algunos aún no cuentan con esta herramienta de desarrollo —dijo Diana.

Ellos llegaban a esas conclusiones sin saber lo que les tenía preparado el destino más adelante. Ya anochecía y se apreciaba muy poco el paisaje, era hora de buscar un lugar dónde descansar. El grupo llegó a la preciosa y maravillosa provincia de Chachapoyas donde se hospedarían; se notaba el cansancio del viaje en los jóvenes pero todo lo contrario le sucedía a Pedro, quien quería seguir conociendo diferentes centros turísticos. Se fueron a sus cuartos, se ducharon, descansaron y al poco tiempo otra vez Néstor empezó a preguntar por la comida y todos reunidos fueron a cenar, al culminar visitaron la plaza, la iglesia y retornaron a sus cuartos.

La mañana siguiente amaneció con un sol radiante, el día estaba hermoso. De pronto el profesor pasa por las habitaciones para avisar que se alistaran porque tenían que visitar un misterioso lugar. Muy apurados se alistaron y subieron al autobús para retomar su viaje pero a Néstor le faltaba algo —su desayuno—; por temor de que se burlaran decidió callar y al poco rato ya no aguantaba el hambre y preguntó:

- ¿Profesor donde desayunaremos?
- Me alegraste la mañana, Néstor, no te preocupes ya falta muy poco.

Una de las señoras le dio una galleta que tenía para que pudiera soportar el hambre hasta que llegaran al pueblito del Tingo donde desayunarían. Néstor bajo muy apresurado. Ya al culminar el desayuno soltaron una frase por ahí “barriga llena, corazón contento” y era nada más y nada menos que Néstor, como se esperaba. El ambiente se tornó muy alegre al escuchar esto.

Siguieron su rumbo hacia la misteriosa ciudadela de Kuélap. Al llegar vieron unas ‘cajas’ colgadas en cables con las que podías apreciar el bello paisaje de la zona. Pedro el curioso preguntó al profesor:

— ¿Como se llama esa cosa de ahí?

—Eso que ves se llama teleférico, sirve para trasladarse de un lugar a otro por el aire y apreciar el paisaje.

Pedro se quedó asombrado con tal respuesta.

Continuaban con su recorrido hacia la ciudadela de Kuélap. Todos estaban muy entusiasmados, se les notaba en sus rostros cuando el guía llamado Antonio empezó la explicación:

—Kuélap o Cuélap es un importante sitio arqueológico preinca ubicado en los Andes nororientales del Perú, en la provincia de Luya. Fue construido por los Chachapoyas, forma un conjunto arquitectónico de piedra de grandes dimensiones caracterizado por su condición monumental, con una gran plataforma artificial orientada de sur a norte, asentada sobre la cresta de roca calcárea en la cima del cerro Barreta, a tres mil metros de altura sobre el nivel del mar. La plataforma se extiende a lo largo de casi seiscientos metros y tiene como perímetro una muralla que en algunos puntos alcanza diecinueve metros de altura. Se estima que su construcción debió iniciarse hacia el siglo XI, coincidiendo con el periodo de florecimiento de la cultura Chachapoyas y debió culminar hacia mitades del siglo XVI.

Les iba contando mientras se trasladaban a la ciudadela
—Sus colosales murallas y su compleja arquitectura interior son evidencia de un conjunto poblacional bien organizado, incluye recintos de índole administrativa, religiosa, espacios ceremoniales y de residencia permanente.

Al llegar a esta maravilla todos se quedaron asombrados: tenían frente a ellos una maravillosa ciudadela con muchos misterios y aún no se ha descubierto todo. Continuaban con su recorrido y en el trayecto se cruzaron con turistas holandesas y se le ocurre al profesor decir:

—Hello!

Y una de ellas atinó a responderle:

—Hi!

Y continuó la conversación pero él ya no sabía que decir, entonces se dio cuenta de la gran importancia de saber otros idiomas para poder comunicarnos y así poder conocer costumbres, hábitos y culturas nuevas. Él quería una foto con ella y gracias al guía que contrataron las turistas, que hablaba inglés y español, se pudo tomar una foto con ella.

Viéndose en esa problemática el profesor le pregunto al guía:

—Oye ¿cómo hiciste para aprender inglés?

—Fue gracias al Internet que pude aprender porque escogí una clase virtual y así a donde me vaya puedo estudiar.

Entonces profesor y alumnos se dieron cuenta de que es muy útil la Internet para poder aprender cosas nuevas y así ser cada vez mejores en la vida, porque eso ayudará a que nos desarrollemos en el aspecto de conocimientos.

Una vez recorrido el lugar se despidieron:

—Nos vemos señor Antonio

—Cúidense y regresen pronto a visitar la ciudadela.

Siguieron su rumbo y deciden ir a otro lugar llamado Buenos Aires, donde ni el conductor conocía la ruta pero igual continuaron su viaje. Después de mucho tiempo de viaje no veían ni un solo pueblo, estaban perdidos. Y como siempre Néstor dijo:

— ¿Y ahora qué comeremos?

Y todos le respondieron:

—Ya deja de pensar en la comida y piensa en el problema que tenemos.

Al poco rato de esta discusión, a lo lejos se observaba un pueblito, todos se mostraban muy alegres pero al llegar a ese lugar se dieron con la sorpresa de que no había llegado la tecnología al pueblo de Aguashu y no podían buscar la ruta correcta para llegar a su destino. Se vieron con esa dificultad y preguntaron a los pobladores de Aguashu. El profesor tomó la iniciativa, pregunto:

— ¿Cómo podemos llegar a Buenos Aires?

Un joven del pueblito llamado Martín les contestó con el característico dejo de la selva:

—Yo nunca he salido de mi pueblito no le puedo ayudar, lo siento mucho.

Se mostraban muy preocupados, no sabían qué hacer ante esa situación y entre sí se decían:

— ¡Por qué no habrá Internet! Podríamos averiguar sobre ese lugar y llegar a nuestro destino.

Pero al profesor se le ocurrió una magnífica idea para poder salir con éxito de ese mal momento. Al anochecer los del pueblo celebraban una fiesta, hacían una danza para divertirse y compartir con todos momentos inolvidables. Martín los llevó a esa actividad para que pasaran un momento divertido, el grupo fue con mucha alegría a dicho evento y al llegar vieron una majestuosidad de arte que se desarrollaba alrededor de una fogata. Hacían arte aunque no se dieran cuenta. Los muchachos pasaron momentos inolvidables, se divirtieron mucho, bailaban y reían con los lugareños. Ya un poco cansados descansaron en el autobús y al día siguiente continuaron su marcha pero esta vez la partida fue triste porque ese lugar se había convertido en un lugar que recordarían con mucho cariño.

Su recorrido continuaba y en el autobús Pedro les dijo:

—¿Se dieron cuenta lo fundamental que es Internet para poder estar informados y no extraviarnos por cualquier lugar?

—Bueno, sí —respondió Paul— pero si no hubiese pasado eso no hubiésemos podido estar en la fiesta, una linda experiencia.

—Sí, tienes razón. Pero igual es muy importante la Internet porque si un país está conectado tendrá muchas más oportunidades para desarrollarse.

Pasó el tiempo y llegaron al último lugar que visitarían. Ese día fue muy divertido, conocieron muchos lugares turísticos, se fueron a la piscina a relajarse y al culminar el día tendrían que retornar a sus viviendas. El profesor les preguntó a todos: ¿Qué tal les pareció esta aventura?

Todos respondieron: muy linda.

Pedro añadió:

—Sí, porque aparte de conocer muchos lugares aprendimos que la Internet es fundamental para el desarrollo y gracias a eso, si estamos comunicados, tendremos más oportunidades.

Marcharon todos y llegaron a su tierra natal de Magdalena y muy felices se dieron cuenta de lo maravilloso que es nuestro hermoso Perú. Se despidieron todos alegres por la experiencia vivida en su aventura y Pedro dijo:

—Qué bueno sería que el pueblo de Aguashu fuera difundido por internet para que los turistas visiten, conozcan lo que realizan ahí y vean lo hermoso que es el arte del lugar. A pesar de que no los difunden ellos siguen haciendo lo que les gusta aunque no reciban un reconocimiento; yo los ayudaré y crearé una cuenta por ellos para que puedan desarrollarse más como un pueblo.

3er. lugar

Herberth Dering Saldaña Troche

5to. de secundaria



Un giro inesperado

¿Puede la Internet cambiarnos la vida?

Les narraré un cuento y luego podrán sacar sus propias conclusiones.

Gwendoly era una niña pobre que vivía en un asentamiento humano de Lima. Como la mayoría de los niños pobres, no iba a la escuela debido a la carencia de recursos económicos. Lo único que ella tenía en el mundo era su querida madre, quien siempre estaba enferma por lo tanto ya no trabajaba, no tenía fuerzas, por eso, para poder comer el pan de cada día, Gwendoly trabajaba como vendedora de panes. Viendo desde todos los ángulos, su futuro parecía un vacío abismal, nada brillante.

Pero todo cambió aquella navidad en que una persona de gran corazón le regaló una tablet. Ella nunca había recibido algo tan caro, pero ¿qué haría con eso?, pensó en venderlo, pero no sabía cuánto valía, ¿y si lo vendía muy caro o muy barato?, pensando y pensando, llegó a una plaza muy cerca de los Barrios Altos, de pronto su tablet sonó, y leyó que habían redes de wifi disponibles.

Pensó que podría aprender mucho con su tablet, su padre ya le había enseñado a leer y escribir a los 5 años; sin embargo él murió siendo víctima de un asalto, eso pasó por tener un billete de cien soles en la mano y porque existe gente floja con comportamientos inhumanos.

Pasaron tres años y Gwendoly se había convertido en una chica de dieciséis años, muy inteligente. Cierta día hubo un concurso de jóvenes sobre cultura general, ella se presentó y ganó, gracias a eso obtuvo una beca de estudios en una de las escuelas más prestigiosas de Lima. Rápidamente se puso al día con la escuela, rindiendo con éxito muchos exámenes que le permitieron en un abrir y cerrar de ojos ascender al último año de escuela; aunque no lo crean, era la número uno en todo, ganando también una beca para la universidad.

Un año después, Gwendoly era una joven universitaria en su primer año. También trabajaba de mesera en un restaurante para así poder ayudar a su madre, que con los años había empeorado, pero se dedicaba más a sus estudios. Cierta día, su madre estuvo más grave que nunca y ella la llevó al hospital de urgencias, donde recibió la penosa noticia de que su madre sufría de cáncer terminal y moriría pronto.

Desesperada, Gwendoly empezó a consultar con médicos especialistas y al no recibir la ayuda necesaria, se dedicó día y noche a buscar por internet algo que la pueda ayudar. Se contactó con un científico francés que tenía, según él, la cura para el cáncer pero que le faltaba algo para completarla. Como el científico era buena gente, compartió con Gwendoly la fórmula que tenía así como su gran carpeta de investigaciones.

Inmediatamente, Gwendoly empezó a experimentar con roedores, estuvo trabajando días y noches por todo un mes. Trágicamente llegó el día en que su madre murió, aunque antes de morir, le dijo que siga hacia adelante y que estaba muy orgullosa de ella. Con tristeza y todo, ella siguió experimentando, hasta que un día, luego de dos meses de experimentos fallidos, completó la fórmula exitosamente. Ella misma no podía creerlo, si era una joven de solo 17 años y había logrado lo que muchos científicos no pudieron.

Pero ella no hubiera logrado eso sin ayuda de su amigo el científico, así que se decidió contactarlo para poder darle la buena noticia, pero no pudo: no aparecía por ninguna parte de la web, era como si nunca hubiera existido.

Entonces, una vez más se preguntó a ella misma ¿qué hago ahora?, pensó en que no había podido ayudar a su madre, pero su muerte no sería en vano, puesto que ahora ella se encargaría de salvar a todas las personas que sufrían por esa enfermedad. Lo primero que hizo fue presentar ante todo el mundo sus resultados, muchos científicos quedaron impactados al ver la efectividad de su fórmula y tiempo después, Gwendoly terminó siendo una científica muy famosa y con mucho dinero. Terminó en Francia y buscó por todas partes a alguien que sepa sobre el doctor Gideon Goldman, pero una vez más no encontró ni rastro de él. Mientras tomaba un café en Paris, se dio cuenta de que había llegado muy lejos. También recordó que no todos los niños del Perú tienen la misma suerte, decidió regresar al Perú para cambiar eso.

Con 36 años, se lanzó como candidata para la presidencia del Perú y ganó con el 70 % de los votos. Su primera obra fue regalar tablets a todos los niños pobres y poner wifi en todo el Perú. Gracias a ella la educación en el Perú mejoró; eliminó las tareas para la casa, dando libertad a los niños de aprender y recrearse como deseen.

Al terminar su excelente gobierno, el Perú era un país modelo puesto que gracias a ella fuimos y somos número uno en educación. Nuestro entorno también mejoró con la más reciente tecnología, así como nuestra economía, gracias a empresas modernas y ecológicas nacionales.

Y así es como ahora, en el año 2060, el Perú ha progresado. Todo gracias a nuestra heroína Gwendoly, un ejemplo para seguir, que además, en estos instantes, está creando androides y una máquina del tiempo, junto a su esposo Jake, quien también es un científico aunque no tan reconocido como su linda esposa.

Si queremos aprender, podemos hacerlo. Muchos de nosotros poseemos una gran ventaja, la Internet, muchos no la utilizan productivamente pero nunca es tarde, ya que todo es posible. Muchas veces suceden giros inesperados en nuestras vidas, no todo está fijo y cada uno es el timonel del barco de su destino.

Mención honrosa
Susana Daniela Rebeca Martínez Mamani
5to. de secundaria





